



Belong
Together



ELLA GOODE

*Belong
Together*

Sinopsis

Olivia sabe que amar a dos hombres no es lo convencional, pero está decidida a tenerlos aunque el mundo entero lo desapruebe.

Levi y Zeke han reclamado a su chica, pero no todos están felices por ellos. Hay algunas flechas que ni siquiera ellos dos pueden bloquear.

Los tres tendrán que mantenerse firmes para convencer a todos de que los tres son tal para cual.

#Three of Us 2

ELLA GOODE

*Belong
Together*

Contenido

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Epílogo

Epílogo

ELLA GOODE

*Belong
Together*

Créditos

TRADUCTORA

XORY

DISEÑO

JULI

ELLA GOODE

*Belong
Together*

Capítulo uno

Olivia

—¿Estás caminando con las piernas arqueadas?— Los mechones de la coleta de Erika caen por encima de su hombro mientras mira mis piernas.

—¡No!— Le digo susurrando, pero su pregunta me hace preguntármelo, y no puedo evitar echar un vistazo hacia abajo mientras caminamos juntas hacia clase. Para ser honesta, si estoy caminando raro, no sería chocante. Los gemelos me han hecho hacer ejercicio toda la semana. Aun así, no me gustó mucho la idea de que todo el mundo supiera que estoy teniendo sexo de seis maneras diferentes desde el domingo en función de cómo me muevo.

Por lo que sé, he estado andando raro toda la semana. He tenido la cabeza en las nubes desde la noche de mi cumpleaños. Normalmente me dedico a hacer lo que se supone que debo hacer en clase, pero no puedo concentrarme. Bueno, al menos en las cosas que debería estar concentrada. Mi mente no quiere hacer nada excepto permanecer en los gemelos Audley.

Durante las clases trato de concentrarme en lo que el profesor está diciendo, pero pronto mi mente flota de vuelta a la noche anterior y todo lo que hicimos. En poco tiempo estoy fantaseando sobre qué más podríamos hacer y revisando mi teléfono para ver cuánto tiempo falta para que pueda volver a verlos.

He dormido, sin vergüenza, en nuestra cama con ellos todas las noches desde que cumplí 18 años. No sé si va contra las reglas de dormitorio, pero aunque así fuera, seguiría allí. Además, no llamaría exactamente “dormir” a lo que hacemos.

—Parece que estás caminando un poco diferente desde la semana pasada.— Erika me mira de nuevo. —¿Quieres contarme todos los detalles jugosos sobre el problema repentino de tu forma de andar?— La sonrisa de mi compañera de cuarto se extiende por toda su cara mientras se burla de mí.

—Yo no beso y lo cuento—, contesto con una sonrisa diabólica. Vale, yo no beso y lo cuento todo. El hecho es que le conté trocitos y pedacitos y ella estaba ávida de más detalles. Estoy empezando a pensar que quiere un hombre para ella. Lleva toda la semana intentando que le cuente todo. Entre la clase y el sexo con los gemelos cada noche, no he pasado mucho tiempo con mi compañera de cuarto. Es fácil involucrarse con mis gemelos

ELLA GOODE

Belong Together

y olvidarse del resto del mundo. Desde la noche en que me habían reventado la cereza y me habían hecho oficialmente suya en todos los sentidos, no he dormido sin ellos a mi lado. Sabía que esa noche sería especial, pero nunca imaginé que mi cuerpo pudiera sentirse de la manera en que se sentía cuando estábamos juntos. Pensé que éramos cercanos antes, pero esto es diferente.

—¡Tierra a Livvie! ¿Escuchaste lo que dije sobre ir al partido juntas esta noche?— dice Erika, sonando un poco frustrada conmigo.

—Lo siento—, digo disculpándome. Sigo perdiéndome en mi propia cabeza. —Por supuesto que podemos ir juntas—, agregó rápidamente, sintiéndome como un idiota. —Cojamos algo de comida después de clase y vayamos al estadio—. Agarro su brazo y lo estrecho con el mío.

Seguimos caminando hacia nuestra próxima clase. Erika sigue mirando obsesivamente a su alrededor buscando a alguien. —¿A quién estás buscando?— Le pregunto, e intento seguir su línea de visión, pero sus ojos se mueven por todas partes.

— A nadie—, dice, pero de repente se ve un poco nerviosa. No estoy segura si está tratando de convencerse a sí misma o a mí de que no está buscando a alguien.

—¿Está todo bien? Sé que no he estado mucho por aquí esta última semana, pero quiero que me digas si algo anda mal—, empujo. Está actuando un poco extraña, y eso, junto con su deseo de ir al partido, me hace pensar que algo está pasando.

Erika da un profundo suspiro y echa un último vistazo sobre su hombro. Sigo su línea de visión y sonrío cuando veo a Zeke siguiéndonos no muy lejos. Me preguntaba si se calmarían con su constante necesidad de tenerme vigilada todo el tiempo, pero no han cambiado nada desde que hicimos las cosas oficiales.

—Juro que alguien ha estado observándome—, dice finalmente. Me detengo en mi camino.

—¿Estás segura de que no es uno de mis chicos?— Me dirijo hacia Zeke, que también se detiene. Quiero reírme un poco. Si le pusieras un traje, todos pensarían que está en el Servicio Secreto.

—También lo siento cuando no estás cerca—. Se inclina un poco. —Incluso de noche, cuando voy al teatro—, susurra, como si alguien la fuera a escuchar.

Se mueve sobre sus pies. —¿Es por eso que quieres ir al partido? ¿No quieres estar sola?— Pregunto. Me sorprendió un poco cuando dijo que quería ir, pero pensé que tal vez quería pasar el rato y sabía que yo iría.

ELLA GOODE

Belong Together

—Creo que me estoy volviendo loca.— Ella sacude su cabeza y tira de mi brazo, así que empiezo a moverme de nuevo. —Cuando no siento que alguien me está mirando, me pregunto por qué no lo están haciendo—, agrega, sonando molesta consigo misma.

Mamá siempre me decía que confiara cuando sentía que algo estaba mal, pero no quiero asustar a Erika. Sólo sé que tengo que decírselo a los gemelos más tarde. Si se siente como si alguien la estuviera observando, entonces creo que alguien lo está haciendo.

—¿Y si te consigues un acosador sexy?— Yo digo burlonamente. —Tengo que decir que yo disfruto de los míos—, agrego riendo. Eso me hace sonreír, pero noto que sus mejillas se tiñen de rosa. La golpeo con mi hombro y ambas nos reímos, pero noto que está tratando de ocultar su rubor.

—Tenemos que separarnos.— Miro mi reloj. —Pero vamos a hablar de ese rubor más tarde. No puedes cotillear en mis detalles y no darme los tuyos—. La señalo acusadoramente.

Su cara se enrojece aún más y sé que algo está pasando. Tendré que sonsacarle a ella.

—Te veré en nuestra habitación después de clase—. Le agito los dedos para que sepa que es mejor que esté lista para soltarlo. Ella está de acuerdo y seguimos caminos por separado.

Zeke se desliza a mi lado, envolviéndome con su brazo. —¿Disfrutas de tu tiempo de chicas?—, pregunta. Esta mañana les dije a los dos que los amaba, pero que estaba siendo grosera con mi nueva amiga y que necesitaba un poco de tiempo de chicas. No quería que Erika se sintiera excluida. Ella ha sido una buena amiga para mí y quiero hacer lo mismo por ella.

Levi tuvo que ir a clase temprano esta mañana y luego a entrenar después. Zeke apareció y me vio caminar a mi primera clase. No estoy segura de si tiene clase hoy, pero supongo que probablemente se está dirigiendo a mi habitación para pasar el tiempo. Me encontré con Erika en el patio y ambas tuvimos unos minutos para vernos antes de tener que ir a mi última clase del día.

—Estuvo bien, pero Erika y yo vamos a comer algo antes del partido.— Él asiente y se inclina para besar la parte superior de mi cabeza. Me apoyo más en él, disfrutando que ahora podemos mostrarnos afecto en público. Somos capaces de darnos un beso o un toque sin tener que preocuparnos por ello. Ya no estoy físicamente fuera de los límites de ellos.

ELLA GOODE

Belong Together

Cuando llegamos a mi clase me doy cuenta de que hay gente que nos mira de forma extraña. Los ignoro, pero Zeke decide hacerme girar dramáticamente, besándome profunda y duramente delante de todos.

—Ve a prestar atención.— Me aprieta el culo mientras lo dice.

—Mira quien habla—, le respondo bromeando. Al menos voy a mis clases. Me levanto de puntillas para darle un beso rápido antes de ir a mi clase y tomar asiento.

Trato de prestar atención lo mejor que puedo y tomar notas mientras el profesor habla.

Cuando saca el teléfono en medio de la clase, yo hago lo mismo y le envío un mensaje a Levi. Le dije que acabara con ellos en su partido y que lo estaría viendo. También menciono que tengo un par de bragas rosas que robé de mi armario en su casa. Debo añadir que espero que me las quite cuando haya terminado de demoler a todos en el campo.

—Puedes irte temprano—. Levanto la cabeza de mi teléfono cuando el profesor me despide. Asiento, creo, recogiendo mis cosas y saliendo.

Miro a mí alrededor para ver a Zeke y no lo veo. Tal vez realmente fue a clase. Probablemente piensa que tiene otros 30 minutos antes de que mi clase termine.

Le envío otro mensaje para decirle que me dirijo a mi dormitorio para encontrarme con Erika. Estoy un poco triste porque no veo una respuesta sobre el texto de mis bragas. Tal vez Levi ya esté en el entrenamiento.

Vuelvo a mi dormitorio y grito cuando una mano cae sobre mi puerta antes de que se cierre. Me calmo instantáneamente cuando reconozco la mano de Zeke.

Antes de que me dé cuenta de lo que está pasando, Zeke me empuja a mi habitación y pateo la puerta detrás de nosotros. Sonrío cuando veo la mirada en su cara y mis bragas se humedecen instantáneamente. Estoy muy familiarizada con la mirada de sus ojos. Es pura lujuria y voy a disfrutar cuidándolo.

—¿Estabas bromeando con Levi cuando sabes que no puede hacer nada al respecto?— pregunta, acercándose a mí. Con cada paso hacia atrás que doy, él da uno hacia mí hasta que caigo en mi pequeña cama. Ahora está por encima de mí. Me mira fijamente a los ojos y me empuja el dobladillo del vestido por el muslo.

—Estaba diciendo la verdad.— Separo mis piernas, dejando que se vean las bragas rosas. Me las puse antes de salir de casa esta mañana, pero me cambié el vestido cuando llegué a mi dormitorio. Nunca los había favorecido antes, pero he descubierto ciertas ventajas al caminar por la

ELLA GOODE

Belong Together

casa de Levi y Zeke vistiendo sólo una de sus camisetas. Definitivamente veo los lados positivos de los vestidos y las faldas ahora.

—¿Crees que no sabíamos de qué color eran las bragas que usaste para salir de casa esta mañana?— Sonríe con una sonrisa ladina, sabiendo que ha ganado esta ronda. Sin embargo, no estoy segura de que sea una pérdida para mí. Se inclina, agarra las bragas y las desliza por mis piernas y me enjaula debajo de él.

¿Adónde va esto? He tonteado con los dos a solas, pero no ha llegado hasta el final. No creo que a Levi le importaría. Estaría más cabreado si se perdiera el espectáculo.

—La tienes.— Me estremezco cuando oigo la voz de Levi. Es como si mi mente de alguna manera lo hubiera evocado de la nada.

—Sí, tengo la pequeña bromista—, le dice Zeke. Miro para ver que tiene su teléfono en la mano y veo la cara de Levi llenando la pantalla. —Mírate, Livvie. ¿Estabas corriendo por todo el campus con tu vestido corto con esas bragas puestas?— Zeke hace un sonido de tsking. Levi sólo gruñe, y no estoy segura de si es por irritación o necesidad. Sólo asiento y me retuerzo bajo Zeke.

—Tuve que llamar a su maldita clase porque el gilipollas a su lado no dejaba de mirar sus piernas.— Ahora es Zeke quien gruñe. No estoy segura sobre lo que está hablando. Pero para ser honesta, no podía decirles quién estaba sentado a mi lado en clase. Sin embargo, ahora sé por qué mi clase terminó temprano. No sé cómo hace esta mierda, pero no me sorprende.

—¿Te ocupaste de ese pequeño cabrón?— pregunta Levi. Suena decepcionado, porque hasta yo sé la respuesta a su pregunta. Por supuesto que se encargó de ello. Probablemente por eso no lo había visto cuando salí de clase. Zeke sólo le hace una seña con la cabeza.

—Súbete el vestido, Livvie, y enseñanos las tetas. Veamos esos pezones perfectos y alegres—, dice Levi a través del teléfono. Zeke sostiene el teléfono mientras me quito el vestido por la cabeza. Los dos gimen mientras mis tetas rebotan libremente.

— ¿Sin un puto sujetador?

—¡Sin un puto sujetador!—, dicen al unísono. Levi suena como si disfrutara de ese hecho. Zeke, no tanto.

—Pensé que ustedes sabían todo lo que tenía aquí abajo—, me atrevo. —Supongo que eso no incluía lo que no llevo puesto. Hmm.

Lo siguiente que sé es que el peso de Zeke está encima de mí y me empuja a la cama. Coloca el teléfono al lado de mi oreja y me besa, limpiando la suficiencia de mi cara mientras sus dedos tiran de mi pezón.

ELLA GOODE

Belong Together

La pesada respiración de Levi me llena el oído a través del teléfono, que ahora está a mi lado.

—No lo sé, Zeke. Tal vez no deberías lamerle el coño como ibas a hacer. Tal vez debería tener que sufrir como nosotros.

—Lo siento—, gimo mientras Zeke retira su boca de la mía y se mueve hacia mi cuello. Es mi punto débil. Apenas tienen que arrastrar su dedo por él y yo estoy trepándolos como si fueran árboles.

—¿Quieres que Zeke te coma el coño, nena? ¿Ese dulce coño necesita correrse?— Levi dice en mi oído. Dejé escapar el más fuerte gemido por sus sucias palabras. Normalmente Zeke es el que habla sucio de los dos, pero tal vez porque no está aquí, Levi se está esforzando.

Zeke se mueve por mi cuerpo y besa la cara interna de mis muslos. Está besando en todas partes excepto en el lugar donde más lo necesito. Le encanta burlarse de mí. Pero no lo culpo. Me encanta hacérselo a ellos también. Al menos ahora podemos actuar al respecto.

Le tiro del pelo para tratar de dirigirlo a donde quiero que esté. Puedo sentirlo sonreír contra mi muslo, pero no muerde el anzuelo. Mientras esto sucede, Levi sigue hablándome sucio, diciéndome todas las cosas que me va a hacer cuando termine su partido.

Zeke coge el teléfono. Me apunta al coño y oigo que la respiración de Levi se hace más fuerte. Sus sucias palabras se cortaron al verme, extendida.

—Déjame mostrarte cómo de resbaladizo está su coño para nosotros—, dice Zeke mientras desliza un dedo dentro de mí. Me aferro a él, queriendo más.

—Maldito infierno—, gruñe Levi. —No deberíamos dejarla correrse. Voy a estar jodidamente duro todo el partido pensando en llegar a ella cuando termine.

—Por favor, Levi. Por favor—, le ruego. Me meneo, tratando de conseguir fricción contra mi clítoris donde Zeke ha presionado su pulgar, pero no lo está moviendo como necesito que lo haga.

—Tick tock, hermano mío. No me importa si Erika es su amiga. Nadie ve a nuestra chica así y se nos acaba el tiempo.

—Hazla llegar—, exige Levi, ni siquiera medio segundo después.

—Sabía que dirías eso.— Zeke sonríe mientras mueve el pulgar y me da lo que necesito. —Ella ruega tan bonito. ¿Cómo podríamos no hacerlo?

—Folla sus dedos, dulce niña—, dice Levi. —Finge que es mi polla.

ELLA GOODE

Belong Together

Quiero decirle que eso es imposible. Su polla es mucho más grande que los dos dedos, pero no puedo encontrar las palabras mientras mi orgasmo me empuja. Me masturbo contra la mano de Zeke, y me corro por los dos. Trato de no gritar demasiado fuerte en caso de que otros me oigan.

Me acuesto allí con los ojos cerrados, disfrutando del hormigueo que recorre mi cuerpo cuando siento que el calor golpea mi coño. Mis ojos vuelan abiertos. Veo como Zeke se masturba. Su mano está brillando con mi orgasmo mientras se corre sobre mí. Él sonríe mientras su corrida me abriga antes de soltarme y restregármelo en la piel.

—Quédate con eso hasta que te lave esta noche—, me dice Levi por teléfono.

—Sólo si puedo lavarte a ti también—. Quiero que su partido ya haya terminado.

—Oh, vas a hacer mucho más que lavarme, Livvie, después de ese espectáculo—, me informa Levi. —No dejes que se presente en el estadio con un vestido, hermano—, le dice a Zeke, antes de decirme que me ama y terminar la llamada.

—No creo que sepas lo que te espera, Livvie—, me advierte Zeke. —Después de que haya asesinado a la gente en el campo, correrá a por ti.

Sonrío, sabiendo que Zeke tiene razón. Levi está corriendo a por mí y dentro de mí.

ELLA GOODE

Capítulo Dos

Zeke

A Levi siempre le gustó ver a Olivia en las gradas para sus partidos, pero si mira hacia aquí ahora, puede que tengamos un problema. Me quedo mirando a mi novia, que es felizmente inconsciente de cuántas peleas está a punto de causar mientras bombea su puño en el aire en el último tackle de Levi. El movimiento hace que sus tetas reboten y la mitad de la población de la sección de estudiantes parece estar mirando su pecho y no el campo.

—¿Cómo sabe siempre dónde está la pelota?—, grita ella.

—No lo sé.— Cruzo mis brazos y deseo que ella haga lo mismo. —¿Cómo encuentras tiendas que vendan camisetas así?—

La blusa que lleva es una camiseta, como la mía, pero está cortada. El cuello ha desaparecido, lo que hace que el escote se estire ancho y bajo. Los lados se abren y luego se retiran en intrincados nudos que muestran pequeños trozos de carne cada vez que mueve los brazos. Lo único decente de la camiseta es la parte de atrás. Toda su espalda está cubierta y puedo ver la línea débil de la tira de su sujetador. Ese pequeño trozo de elástico y metal es lo único que me mantiene cuerdo. Si no llevara sujetador, podría tumbarla en las gradas del estadio y arrancarle la maldita camiseta con los dientes. Sus pantalones no están mucho mejor. Están apretados, por ejemplo. Segundo, los lados son una especie de malla. Ella me dijo que sus bragas también coincidían.

Tuve que tomar un descanso después de que esa noticia fue compartida. Fui al baño y me masturbé. Fue la más rápida e insatisfactoria experiencia de masturbación de mi vida. Además, es bastante humillante ya que mi chica estaba al otro lado de la puerta. Ya no tengo autocontrol. Es como si no me hubieran asignado mucho y lo usara todo en esos tres años que esperé a que Olivia cumpliera dieciocho años.

Además, he probado un poco de ella, literalmente. A veces, cuando estoy trabajando, froto mi lengua contra el paladar y parece que el sabor sigue ahí, picante y dulce. De todos modos, ahora que la he tenido, no puedo quitarle las manos de encima y se nota.

Olivia está caminando raro. Levi se dio cuenta el otro día. Estamos trabajando demasiado duro con ella.

—Ella es nueva en esto—, dijo.

ELLA GOODE

Belong Together

—Nosotros también—, argumenté.

—Sólo necesitamos ser más cuidadosos.

Y cuidadosos significaba no más meter nuestras pollas dentro de su húmedo y caliente cielo cada cinco segundos. Necesitábamos darle tiempo a nuestro bebé para que se curara. Pero ella lo hace tan difícil.

—¡Oh, él me ve!— Ella mueve su mano salvajemente. Los chicos de al lado empiezan a aplaudir y sé que no están animando al equipo. Me muevo y los inmovilizo a todos con una mirada mortal. Las ovaciones se detienen y sus miradas se desvanecen.

Necesito algo.... Escaneo a la multitud hasta que la veo.

—Tú, ahí.— Apunto a una chica dos filas atrás. Está sosteniendo una manta de tela escocesa en sus manos.

—¿Yo?—, dice ella.

Asiento con la cabeza y me meto la mano en el bolsillo trasero. —Quinientos...

Una pequeña mano extiende la mano y me quita la cartera de la mano.

—No puedo creer que hayas hecho eso—, bufa Olivia, pareciendo un gatito enojado. Su adorable cara está arrugada y sus pequeñas garras están fuera.

Para qué, sin embargo, no tengo ni idea. Levanto la cabeza. —¿Qué crees que estoy haciendo?

—Estás mirando y hablando con otra chica. Eso es lo que estás haciendo—. Se vuelve hacia su compañera de cuarto. —Lo viste, ¿verdad?

La chica asiente con la cabeza enfáticamente, haciendo que su cola de caballo se balancee. —Sí. Definitivamente. Estaba hablando con otra chica.

Aunque los celos le quedan muy bien a Olivia, no quiero hacer nada para que se sienta insegura con respecto a mi amor. Rápidamente, se lo explico. —Estoy tratando de comprarte una manta.

La cara de Olivia se transforma de loca a confundida en un abrir y cerrar de ojos. —¿Por qué? Hace como 80 grados esta noche. No tengo frío. Además, si lo tuviera, podrías calentarme—. Se acurruca contra mí, empujando sus exuberantes tetas hacia mi pecho. —No necesitas comprarme una manta.

Doy un suspiro de frustración pero la envuelvo con un brazo porque así es como funcionan mis brazos cuando ella está cerca de mí.

ELLA GOODE

Belong Together

Automáticamente se envuelven alrededor de su cuerpo y la ponen contra mí.

—Cariño, no sé por qué llevas esta camiseta que encontraste en la basura, pero muestra tanta piel que creo que vas a empezar un motín.— Le acaricio la espalda con la mano, contando las protuberancias de su columna vertebral.

—¿Estoy qué?— Ella mira a nuestros compañeros de estudios que miran hacia otro lado. —Nadie me mira—, se queja mientras me devuelve la mirada.

—Ahora nadie te está mirando, pero hace cinco segundos, todos los tipos que podían ver estaban siguiendo la trayectoria del movimiento de tus pechos como si fueran especialistas en física que van a hacer pruebas sobre eso más tarde.

Ella mueve una mano. —Zeke, estás exagerando. Nadie me mira más que tú.

—¿Qué cojones llevas puesto?— Escuché un grito desde una distancia de veinticinco metros.

Olivia se da la vuelta, se pone las manos alrededor de la boca y grita: —¡No es un vestido!

La multitud se ríe. Hasta yo siento un tic involuntario en mis labios. —Estás equivocada, nena—, informo a mi chica mientras Levi se sube a un banco, empuja a un entrenador y se acerca a las gradas.

—¿Sobre qué?— No puede apartar la vista de la amenaza.

—No era el único que te miraba.

—Supongo que no.— Ella se inclina y extiende sus manos para tocar a Levi cuando él y yo gritamos: —¡No!

Detrás de Levi, un aguador se tropieza. Dos entrenadores se enfrentan. La tienda médica se derrumba. Levi toma una toalla de su cintura y la lanza hacia mí. La agarré con una mano y la empujé hacia una desconcertada Olivia.

—¿Qué acaba de pasar?

—Un desastre natural—, murmura Erika.

—Toma, ponte esto alrededor del cuello.

—Sería más seguro para todos nosotros—, urge Erika. Le doy una mirada agradecida.

—No sé cuál es el problema—, murmura Olivia, pero se ata la sudorosa tela de rizo al cuello.

ELLA GOODE

Belong Together

Parte de la tensión sale de mi columna vertebral. —¿Qué pasó con lo de ser un seguidor de las reglas?— Pregunto. —En casa nunca intentaste nada de esto.— Llevaba cosas bonitas, pero nunca reveladoras. Nunca antes nos había puesto a prueba. De hecho, desde que entró al campus, se ha convertido en alguien completamente diferente. Oh, ella sigue siendo dulce, inocente y amable, pero hay una travesura en ella que no había notado antes.

Me vuelve a poner en aprietos. Levi y yo pensamos que podíamos controlar toda la situación, asegurarnos de que todos siguieran la línea y supongo que en nuestra arrogancia pensamos que eso incluía a Olivia. Que se pondría lo que queríamos. Que se quedaría donde queríamos que se quedara. Que haría lo que queríamos que hiciera. Pero ella tiene su propia personalidad, está empezando a formarse y... eso me asusta muchísimo y me da una erección más dura de lo que nunca antes había tenido.

Alcanzo su cuello. —¿Y ahora qué?—, pregunta, ligeramente irritada.

—Voy a necesitar esa toalla por un segundo.— Se la quito y la meto en la parte delantera de mis vaqueros. Nadie necesita ver mi furiosa erección, sobre la que no puedo hacer nada por ahora: compruebo el marcador - cuarenta minutos. Joder, ¿por qué son tan largos estos partidos de fútbol?

ELLA GOODE

Capítulo Tres

Olivia

—Tengo tanta hambre—, dice Erika mientras sus ojos deambulan por el menú. No tuvimos tiempo de comer antes del partido. Tardamos tanto en hacer nuestras camisetas que no tuvimos tiempo de comer algo. Erica y yo trabajamos muy duro en esas camisetas y mis hombres ni siquiera las apreciaban. No tenían nada bueno que decir sobre ellas. Parecían más enfadados que cualquier otra cosa.

No se lo dije, pero su reacción a la camiseta que hice especialmente para ellos me dolió. Lo enfrenté porque no quería que vieran mi decepción. No sé si estoy siendo tonta al respecto, así que mantendré mi boca cerrada por ahora.

Tal vez necesite comer algo para calmarme. —Nos comimos ese bol gigante de palomitas de maíz—, le recuerdo.

—¿Estás diciendo que no deberíamos tener una aplicación?— pregunta Erika, dejando su menú. Su cara es tan seria que me puse a reír.

—Yo no he dicho eso.— Tengo las manos levantadas en alerta.

—Bien, genial, porque el muestrario tiene un poco de todo—, dice asintiendo con la cabeza mientras la camarera pelirroja se desliza hacia nuestra mesa con un aspecto cualquier cosa menos amistoso. Echo un vistazo a la etiqueta con su nombre. Drina. No se parece a nadie que yo conozca, así que le atribuyo su estado de ánimo a que haya tenido un día largo. Erika y yo pedimos, pero juro que Drina me pone los ojos en blanco mientras ella me quita el menú. Entrecierro mis ojos y trato de ubicar a esta chica. Estoy bastante segura de que no está en ninguna de mis clases. Realmente no recuerdo haberla visto antes. Me lo quito de encima. Unas pocas chicas han sido groseras conmigo desde que Levi y Zeke se me echaron encima. No voy a perder el tiempo preocupándome por cada persona que tiene un problema con algo que hice o no hice en mi vida. Especialmente no por una extraña llamada Drina.

Estoy segura de que está claro en este punto que los gemelos y yo somos una unidad. La gente tiene que saber que no soy su hermana o prima, como algunos pensaron originalmente. La gente es tan cerrada que no puede creer que ambos me pertenezcan. No pueden comprenderlo. No puedo entender cómo todos se preocupan tanto por lo que los demás hacen en su vida privada. Es frustrante. No, olvídalo, es jodidamente

ELLA GOODE

Belong Together

molesto. Si estos extraños piensan que van a menospreciarme o a hacerme sentir incómoda, se van a encontrar con un desagradable despertar.

—Ella fue grosera—, dice Erika mientras la camarera se aleja de nuestra mesa.

—Tal vez está teniendo un mal día.— Trato de darle el beneficio de la duda y recordarme a mí misma que no todo el mundo es un gilipollas. Mi mamá me enseñó a tratar de ver siempre lo bueno de la gente.

—Eres demasiado amable—, dice Erika. Cuando nos conocimos no me di cuenta de que ella tenía un lado ardiente. Claro, era tímida y callada, pero aprendí rápidamente que puede ser feroz cuando la provocan. No creo que ella sepa que eso está en ella tampoco.

Supongo que ser tímida y callada le ha permitido pasar desapercibida. Es muy reservada, así que nadie tiene una razón para provocarla.

—Me di cuenta—, lo admito.

Erika se encoge de hombros. —Mejor que hastiada. Tienes dos hombres sobre el culo asegurándose de que nadie se meta contigo—. Se encoge de hombros. Miro por encima de mi hombro hacia la ventana donde Zeke está apoyado en un árbol jugando con su teléfono. Digo “jugando”, pero probablemente esté trabajando.

Nos trajo a Erika y a mí aquí después del partido. Levi llegará pronto. Su equipo ganó y tuvo que volver al vestuario para una reunión de equipo después del partido. Me di cuenta por la mirada en sus ojos cuando salió corriendo del campo después del partido que todavía estaba nervioso. Me chupo los labios pensando en lo que vendrá.

Cuando miro a Erika, veo que también está mirando por la ventana. Sigo su mirada y veo que está mirando más allá de Zeke.

—¿Qué estás mirando?— Ahora está oscuro y no puedo ver más allá de donde está Zeke. Entrecierro los ojos, tratando de ver más de cerca. Creo que puedo distinguir a alguien. Quienquiera que sea, es enorme. Puede que sea más grande que mis propios hombres, pero a esta distancia es difícil de decir.

—¿Lo ves?—, pregunta ella, y yo me vuelvo para mirarla. Mi corazón salta... tal vez esto es de lo que ella estaba hablando esta tarde. Estúpidamente me vi envuelta en sexo telefónico con los gemelos. Luego, cuando Erika llegó a casa, nos pusimos a hacer las camisetas para el partido. Dios, soy una mierda de amiga. Pero mientras la miro fijamente a la cara, no parece asustada. No, parece fascinada. Es obvio para mí que tenemos una nueva misión.

ELLA GOODE

Belong Together

Las dos saltamos cuando la camarera nos sirve nuestro aperitivo. Ni siquiera nos pregunta si queremos algo más antes de que se vaya de nuevo.

—Debe ser un día muy malo.— Erika pone los ojos en blanco. Ella coge un palito de mozzarella y yo sigo el ejemplo. Mi teléfono se ilumina con un mensaje de texto. Miro hacia abajo para ver que es un texto de Levi en nuestro chat grupal.

Levi: Yendo por ti

Sonríó ante su texto y siento un hormigueo dentro de mí cuando pienso en lo que se avecina.

Yo: Todavía cenando con Erika.

Su respuesta es instantánea.

Levi: Coman rápido

Yo: ¡No! Voy a cenar con mi amiga. Y la llevaremos de vuelta al dormitorio.

Levi: No voy a estar andando a ningún lado si no te ocupas de mi polla. Me muero por ti, nena.

¿Cómo puede su texto ser grosero y caliente al mismo tiempo? —La otra mitad está aquí.— Erika asiente hacia el frente del restaurante antes de meterse un palito de pollo cubierto de salsa en la boca. Ella gime como si no hubiera comido en días y los chicos de la mesa de al lado lanzan miradas especulativas. Ella no se da cuenta. Yo lucho contra mis risitas porque sé que se pondría roja si lo supiera.

Me doy la vuelta para ver que Zeke tiene a Levi por el brazo y lo está arrastrando hacia atrás para que no entre. Sus ojos se fijan en los míos y la mirada que me da hace que mis pezones se endurezcan. Vuelvo a mirar a la mesa para no salir y acostarme con él, mientras la camarera deja la comida en la mesa.

Doy vuelta mi teléfono cuando se ilumina con más mensajes. Tomo mi hamburguesa y le doy un gran mordisco. A Erika sólo le queda la mitad de la suya. No sé dónde está metiendo toda esta comida.

—Tu hombre anda por ahí como un animal enjaulado.— No me vuelvo a mirar porque sé lo que voy a ver. —La cuenta, por favor—, llama Erika a la camarera estirada.

—Ya está pagada—, dice con una sonrisa apretada.

—Si tus gemelos siguen comprándome comida, podría convertirme en uno de los miembros de su club de fans—, bromea, pero sigue con la

ELLA GOODE

Belong Together

cara pétrea, apuntando con una mirada a la camarera. Está claro que la está reclamando por su actitud desagradable hacia mí.

Estoy agradecida de tener una amiga como Erika. Las buenas amigas son difíciles de encontrar y nunca la dejaré ir.

—No fueron ellos—, ella corta y vuela para tomar el pedido de otra mesa.

—¿Quién pagó por nuestra comida?— Miro a mi alrededor.

—No está teniendo un mal día. Es sólo una perra celosa—, dice Erika, que busca una de las papas fritas que me quedan en el plato.

—Será mejor que nos vayamos. Me gusta este lugar y no necesito que Levi lo queme para que salgas de él—, dice riendo. No estoy segura de que lo encuentre tan gracioso.

Miro hacia atrás, hacia donde Erika había estado mirando antes, pero ahora no puedo ver nada. —¿Tienes un bolígrafo?— Pregunto, buscando una servilleta en la mesa. Ella hurga en su bolso y me da uno.

La grosería es la imitación de la fuerza del hombre débil.

Garabateo una de mis citas favoritas que mi mamá siempre decía. Se necesita mucho más esfuerzo ser desagradable con la gente que ser amable. No entiendo a la gente que actúa así.

—Eric Hoffer—, dice Erika por encima de mi hombro, leyendo lo que escribí.

—Sí.— Saqué un par de billetes de 20 y bajé la punta. La cantidad que dejé es probablemente más de lo que era la comida. No voy a rebajarme al nivel de esta chica. Puede ser tan grosera conmigo como quiera, pero yo voy a ser la mejor persona. Una de nosotras ya era suficiente, y Erika ya estaba llenando esos zapatos.

Erika agarra mi hombro mientras estoy de pie, atrayendo mi atención hacia ella. —No dejes que esta gente te quite eso, Livvie.

Estoy confundida. —¿Qué?

— Ese bien que ves, compartiendo palabras amables ante la crueldad.— Me sonrío como si estuviera orgullosa de mí.

—Si ellos...—, señala a la gente que nos rodea. —....no entienden cómo conseguiste a esos dos hombres.... pero ellos no te conocen. Porque yo veo por qué.— Esta vez es ella quien cruza su brazo con el mío cuando salimos juntas del restaurante.

Nos encontramos con Levi afuera y va a lanzarse sobre mí, pero yo levanto la mano. —Quieto—, le digo. —Estoy llevando a mi amiga a

ELLA GOODE



Belong Together

casa.— Hace una pausa y luego retrocede con un movimiento de cabeza. No está contento con esto, pero no está peleando conmigo por el tema.

Erika se ríe y yo me muerdo el labio para luchar contra una de las mías, pero sus palabras solemnes permanecen en el fondo de mi mente.

ELLA GOODE

Capítulo Cuatro

Levi

Livvie está enfadada. No sé la razón, pero estoy bastante seguro de que el objetivo somos Zeke y yo. Hago sonar las llaves en mi bolsillo y miro a mi hermano para ver si ha notado algo, pero todavía está en su teléfono.

Debe sentir mi mirada, porque mira hacia arriba y me mira a los ojos con una arrepentida mueca en sus labios. —Lo siento, hombre. Me tengo que ir. Hay una brecha de seguridad y quieren que vaya a echar un vistazo. Algún desarrollador dejó salir la última versión con un gran error en el motor.

Se inclina y le da a Livvie un beso rápido en la frente. —Sé amable con Levi mientras estoy fuera—, dice. Silenciosamente, me envía una disculpa por salir mientras nuestra chica está enfadada. Me aprieta el hombro y murmura en voz baja: —El sexo de reconciliación es lo mejor.

Pero no es lo suficientemente bajo, porque Livvie le da una palmada en el brazo. —¿Cómo lo sabrías? Nunca hemos tenido sexo de reconciliación, así que a menos que lo estés haciendo con otra persona, no lo sabrías.

Retrocede, con las dos manos en alto. —Es algo que he oído, nena. Es sólo algo que oí.

Y luego el cobarde huye antes de que Livvie o yo podamos hacer algo al respecto.

—Yo he oído lo mismo—, ofrece Erika.

Decido que Erika es la tercera mejor chica del mundo, después de Olivia y mi mamá.

—No tienes que proteger a estos grandes idiotas, Erika—, declara Livvie.

—En realidad, siéntete libre de protegerme tanto como quieras. Puede que parezca grande, pero soy muy suave.

Livvie me golpea con un codo en el estómago y luego rebota en mí. La atrapo antes de que se caiga.

—Suave, mi culo. Te sientes como una roca. No hay un lugar blando en todo tu cuerpo—. Sostiene el codo hacia su compañera de cuarto. —

Belong Together

¿Me está saliendo un moretón? Se siente como si me estuviera saliendo un moretón.

La compañera de cuarto se detiene, se agacha para ver mejor la parte del cuerpo en cuestión y luego asiente con la cabeza. —Probablemente. Es difícil de ver con esta luz, pero definitivamente podrías tener moretones.

—¿Estás bromeando? Si Livvie dice que deberías comer gusanos, ¿también vas a estar de acuerdo con eso?

Erika se endereza y se encoge de hombros. —Supongo que sí. No va a recomendarlo a menos que estemos famélicas y los gusanos sean la única forma de seguir con vida.

—Gracias—, dice Livvie. —Por eso somos amigas—. Engancha un brazo alrededor del hombro de su compañera de cuarto y brilla. —Erika me aprecia.

—¿Y yo no?— No hay nada que quiera hacer este fin de semana más que apreciar a Livvie de mil maneras lentas y tranquilas. He dejado toda mi agresividad en el campo de fútbol, no hay entrenamiento hasta el lunes, y pienso tomármelo con calma: sentarme en el sofá, ver un partido de fútbol dominical y hacer el amor durante mucho, mucho tiempo. — Te aprecio muchísimo—. Como, ahora mismo, estoy apreciando como sus tetas están empujando en la parte superior de esa cosa cortada que está llamando camiseta. También estoy admirando cómo su trasero se balancea de un lado a otro en sus ajustados y apretados leggings. Yo también estoy...

—No apreciaste mi camiseta y trabajé duro en ella. Me hiciste usar una toalla durante todo el juego.

—Tu camiseta está bien mientras no la lleves fuera de nuestra casa.

—Erika lleva la misma que yo y tú no la obligas a quedarse en casa.

—Quiero decir....Erika no es mi novia.

—Ser tu novia no te da derecho a decirme qué hacer—. La barbilla de Livvie sobresale. — Ustedes siempre son tan mandones. Exigiendo que use sujetadores todo el tiempo. Diciéndome que me deshaga de mis vestidos. Robando toda mi ropa interior bonita. Haciéndome esperar tres años antes de tener sexo!—

—Te devolvimos tu ropa interior—, protesto.

Erika parece que quiere esconderse bajo una roca, pero Livvie no se da cuenta. Está decidida a darme problemas, lo cual, francamente, es muy sexy. Mi polla se agita en mis vaqueros.

ELLA GOODE

Belong Together

—¿Crees que me gusta que corras por el campo con esos pantalones apretados mientras todas las chicas en las gradas te miran el culo?—

—¿En serio? Las chicas en las gradas me miran el culo?— Eso me sorprende. ¿No están prestando atención al juego?

—¿En serio? ¿Crees que todas las mujeres en las gradas están allí porque les gusta ver a veintidós hombres persiguiendo una pelota de cuero? ¡No! Les gusta ver a los hombres golpearse unos a otros con sus mallas ajustadas a la piel. Les gusta ver esas camisetas y los abdominales apretados de debajo. Piensan en correr al campo y escalar los cuerpos sudorosos de los jugadores como el tronco de un árbol.

Está irritada y no puedo dejar de mirar cómo su pecho se enrojece con cada palabra y cómo sus tetas rebotan a medida que su aliento entra y sale.

—Liv, esa podrías ser tú—, interrumpe Erika.

La cabeza de Livvie gira hacia su amiga. —¿Qué quieres decir?

La chica más pequeña se encoge de hombros. —Los jugadores de fútbol no son lo mío. Sin ofender.

—No me ofende.

—Estoy ofendida—, declara Livvie. —¿Cómo es posible que no te gusten los jugadores de fútbol? Quiero decir, ¿has visto el cuerpo de Levi? Es como si hubiera sido cincelado en mármol. Muéstrale, Levi—. Mi chica tira de la parte inferior de mi camiseta. Le quito las manos de encima. Livvie se ríe y vuelve a intentarlo.

A nuestro lado, Erika jadea. —¿Has oído eso?

El miedo en su voz me hace enderezar inmediatamente. Empujo a Livvie detrás de mí. —¿Escuchar qué?— Exijo.

—Me pareció oír un oso. Oí que algo gruñía—, exclama. —Por allí.

Apunta ligeramente a la parte de atrás de nosotros a un grupo de árboles. Miro a la oscuridad pero no veo nada. Calculo mis probabilidades. Tengo dos chicas, una de ellas que significa mucho para mí. Podría quedarme y pelear o podría llevarlas a casa a un lugar seguro. Yo opto por lo segundo.

—Erika debería venir a casa con nosotros—, anuncia Livvie.

Reprimí un sentimiento de irritación por mi tiempo libre con Livvie siendo interrumpido por su compañera de cuarto. La seguridad de una mujer es más importante que mojar mi polla. —Suena como un plan.

—Paremos por un helado. Podemos hacer banana splits—, sugiere Livvie.

ELLA GOODE

Belong Together

Erika asiente con la cabeza.

—Hola, Audley—, oigo detrás de mí.

Me doy la vuelta y levanto los brazos para proteger a las chicas. Cuando mis ojos se fijan en Tank, me relajo y ofrezco mi mano para saludar. — Tank, hermano mío. ¿Qué pasa?

Se adelanta y me saluda, golpeándome el hombro con el suyo. — Nada. Buen juego, por cierto.

—Gracias.

—Te quitaré a la pequeña de las manos. Me dirijo a su dormitorio de todos modos.

—Oh, ella no va a su dormitorio—, dice Livvie. —Nos la llevamos a casa con nosotros.

—Quiero decir, tal vez quiera ir a su dormitorio—, le digo. Tank es un buen tipo. De hecho, creo que Zeke le pidió que acompañara a Erika a casa desde la fiesta.

—Ella no lo hace.— Livvie pasa su brazo por el codo de su amiga. — Quiere venir a tomar un helado de plátano con nosotros, ¿no, Erika?

—Quiero decir, bueno, supongo...— Erika no parece segura.

Antes de que ninguno de nosotros pueda decir una palabra más, Tank tiene a Erika sobre su hombro, con un brazo alrededor de sus piernas y el otro palmeando su trasero. —Como, dije. Me voy al dormitorio de Erika de todas formas. Nos vemos por ahí.

Se va con Erika golpeándole la espalda con sus pequeños puños, lo que estoy seguro que no está sintiendo.

—¡Oye, vuelve aquí!— Livvie grita. Ella se vuelve hacia mí. —Ve tras ellos.

—Ah, no creo que sea una buena idea.— Tank ya está a mitad de camino de la residencia. Se mueve rápido para ser un gran hombre. Estoy sorprendido.

—La mala idea es dejar que algún... neandertal huya con ella. Es mi compañera de cuarto y es mi deber protegerla.

—Creo que está bien.— Señalo el contorno de la pareja. Erika ya no está siendo llevada como un bombero por encima del hombro de Tank. En vez de eso, él la ha bajado hasta el pecho y ella tiene ambos brazos alrededor de su cuello.

—Oh.— Livvie se queda mirando un minuto. —Supongo que podemos ir a verlos más tarde.

ELLA GOODE

Belong Together

—Suenas bien.— Puse mi mano alrededor de la mejilla de su culo y acerqué a mi chica más cerca de mí. —Vamos a casa.

Mis planes han vuelto a estar en marcha. —Por cierto, tu camiseta se ve bonita.

—¿De verdad?— Livvie levanta una cara resplandeciente hacia la mía. —Trabajé muy duro en ella.

—Es demasiado bonita. Supongo que ese es el problema. Toda tu hermosura está a la vista y me pone celoso. Perdón por hacerte usar la toalla.

—Así que no lo volverás a hacer, ¿verdad?

—Nunca dije eso.

ELLA GOODE

Capítulo Cinco

Olivia

Envuelvo mis brazos alrededor de Levi. No puedo seguir enfadada con mi gentil gigante, aunque él admita que probablemente lo hará de nuevo. Aun así, hace una diferencia que me dijera por qué estaba enfadado por lo de la camiseta. Tal vez fue un poco más llamativa que mis cosas normales, pero fue culpa de los gemelos. No tenía idea de que el sexo me haría sentir tan diferente. Saber que no sólo uno sino dos hombres adoran mi cuerpo me hace sentir hermosa.

Levi y Zeke mostrando abiertamente su afecto ahora me hace sentir más sexy de lo que nunca había imaginado. Ellos siempre quieren tener sus manos en mi piel y yo siempre los quiero allí, y cuanto menos ropa use, más fácil será para ellos llegar a ella. Además, sería una mentirosa si no admitiera que disfruto burlándome de ellos. No se siente tan mal burlarse de ellos ahora que podemos actuar de acuerdo a nuestros deseos. Ya no hay nada que se interponga en nuestro camino. Podemos hacer lo que queramos. Todas estas cosas han contribuido a mi nuevo atractivo. Esta nueva libertad es liberadora.

Vuelvo a mirar por encima de mi hombro a la oscuridad y recuerdo cómo se llevaron a Erika. Sin embargo, no tengo la oportunidad de quedarme, ya que Levi está andando tan rápido que casi tropiezo con mis pies tratando de seguirle el ritmo. No me deja caer al suelo. Me arrastra a sus brazos y me carga.

—Tal vez debería cargarte de ahora en adelante—, sugiere con una cara seria. Ni siquiera está preocupado por mi peso o mi talla; es como si llevara una almohada. Sus piernas son tan largas que parece que nos movemos más rápido de lo que lo hacemos. Es sólo que su paso natural hace que su ritmo se sienta mucho más rápido.

—¿Crees que deberíamos ir a ver cómo están?— Ignoro su sugerencia. Si le presto atención lo tomará como una invitación para llevarme a todas partes.

—Hablaste de conseguirle a Erika algunos novios como tú.— Me sonrío. — Tank es lo suficientemente grande como para hacer dos.

Inhalo, porque aunque eso es cierto, no veo a mis hombres como “novios”. Cuando me mudé a su lado, eran en realidad chicos por ley, pero tampoco lo parecían entonces. Llamarles chicos de cualquier forma es ridículo. Siempre han sido físicamente maduros más allá de sus años.

Belong Together

Sus cuerpos eran pecaminosos para observar cuando crecían y yo había hecho mi parte de observar.

—De acuerdo—, lo admito, retorciéndome en el agarre de Levi. No estoy tratando de salir de su agarre, quiero que me abrace no que me acune en sus brazos.

Me sujeta por un segundo antes de darse cuenta de que no estoy tratando de liberarme. Me permite moverme para envolverlo lo mejor que pueda. Entierro mi cara en su cuello mientras nos dirigimos a casa. El olor de su piel es reconfortante y me relaja.

Si dice que Erika está bien con Tank, le enviaré un mensaje más tarde para asegurarme. Levi no me mentiría. —¿Qué vas a hacer ahora que me tienes toda para ti?— Esta vez, cuando me retuerzo, lo hago para conseguir fricción donde más la necesito. Él flexiona su mano sobre mi culo, apretando su mano allí.

—Tratar de no arruinar esa hermosa camiseta que hiciste.— Su cara está tan seria, así que dejé de restregarme contra él y eché la cabeza hacia atrás y me reí. Tengo la sensación de que está repitiendo ese pensamiento una y otra vez en su cabeza para no arruinar mi camiseta.

—Si me la arrancas, no creo que me importe—. Me muerdo el labio cuando Levi casi se tropieza con sus propios pies. Se endereza y se va corriendo. Me aferro a él con más fuerza y anido mi cara en su cuello. Sólo quiero respirar de él, pero antes de saber lo que hago, estoy lamiéndolo y chupándolo.

Gimo su nombre cuando intento mover las caderas. No lo había notado, pero he estado frotándome inadvertidamente sobre él para conseguir fricción contra su estómago. Es demasiado grande para que yo lo rodee. Besarle el cuello y molerle la polla al mismo tiempo es imposible, pero he conseguido encontrar la fricción perfecta. Una chica tiene que usar la mano que le ha tocado.

Estoy tan cerca de llegar, pero Levi entonces me empuja más cerca de su cuerpo, inmovilizándome en su frente. Ya no puedo moverme. Sus dedos se meten en mi culo tan fuerte que espero que me dejen una impresión. No sé de dónde viene el pensamiento, pero pronto estoy tratando de moverme en su contra con la esperanza de despertarme mañana con pequeñas marcas en la piel, indicaciones de su pasión apenas contenida.

Retiro la cabeza para mirarlo. Apenas puedo decir su nombre cuando su mano deja mi trasero y cubre mi boca. Me presiona contra la pared y me atrapa. Mueve su otra mano para estabilizarnos contra la pared. Él empuja sus caderas hacia adelante, asegurándose de que no

ELLA GOODE

Belong Together

pueda moverme. Comienza a follarme en seco, justo ahí, contra esa pared.

No es hasta que oigo un sonido familiar que empiezo a juntar las cosas. Mis ojos perezosos parpadean para encontrarme con los suyos. Se ve enfadado y como si estuviera a punto de tirarme contra la pared.

—Olivia—, advierte. Trato de lamer mis labios pero olvido que su mano está sobre mi boca y termino lamiéndole la palma de la mano. Me mira fijamente por un segundo antes de que sus labios caigan sobre los míos.

Su lengua empuja en mi boca. Lo siento tantear con la caja de códigos en el ascensor. Mi mente está tan envuelta en él que no podría ni siquiera empezar a ayudarlo ahora mismo aunque quisiera. Le gimo en la boca y le devuelvo el beso tan fuerte como él me besa a mí. Deslizo mi mano hacia su pelo corto, porque mis dedos hormiguean con la necesidad de tocarlo. Le tiré de la cabeza para que me apretara la boca.

Levi es un amor en su corazón a pesar de su exterior áspero y duro. En este momento estoy consumida por él. Estoy abrumada por su necesidad por mi. El Leví que actualmente está pegado a mi cara es el que suelo ver en el campo. No necesariamente está buscando ser súper dulce ahora mismo. Ese pensamiento me da escalofríos. Tiene esa mirada que tiene cuando está dejando salir su agresividad, ya sea en el campo o en el gimnasio. Se me escapan los pensamientos cuando oigo que la puerta principal se cierra de golpe detrás de nosotros. Ni siquiera me había dado cuenta de que ya estábamos dentro del apartamento.

Momentos después, mi espalda golpea nuestra cama. No sé cómo ha conseguido que volvamos tan rápido. —Joder—, arenilla sale y se aleja de mí. Lo alcanzo y quiero su peso de vuelta sobre mí, pero está tratando de quitarse la ropa apresuradamente. No soy de ayuda. Sigo intentando tocar cualquier piel expuesta que puedo. Los únicos sonidos que puedo oír son nuestras pesadas respiraciones, y mi cuerpo está intoxicado por su necesidad de mí.

Me agarra las dos muñecas con una mano y me las pone encima de la cabeza. Se quita la camiseta por la cabeza con la otra mano. Me saluda la perfección que es su cuerpo. Sólo tengo un segundo para apreciar el don visual que ha otorgado a mis ojos antes de que él esté sobre mí.

—¡Levi!— Jadeo. Mi cuerpo se siente como si estuviera en llamas. Me duele el coño por su tacto, puedo sentir la necesidad pulsando en mi corazón.

—Debería azotar tu culo por esa mierda—, gruñe, y luego va a por sus pantalones y araña con rabia los botones. No sé si está enfadado con

ELLA GOODE

Belong Together

ellos o conmigo, pero asiento con la cabeza. Me había descontrolado. Ni siquiera quiero saber qué pensó el portero.

—Más tarde—, le digo. —Azótame más tarde. Dentro de mí—, exijo.

Jadeo cuando agarra mi camiseta y la rasga como le sugerí. —Joder, lo siento, cariño, lo arreglaré—, me dice mientras va a por mi sujetador. Gracias a la mierda que se engancha en el frente. Mi mente recuerda a Levi tratando de coser mi camiseta de nuevo. Sus grandes manos nunca podrían hacerlo. Me reiría si no estuviera a punto de explotar de necesidad. Estoy al borde de un orgasmo.

—¡Olvida la camiseta!— Sus ojos se desvían de la camiseta que había tirado al suelo, a mi sujetador y me hace estallar el broche. Sus manos se deslizan hasta donde mis brazos yacen sobre mi cabeza. Una mirada de posesión que centellea en su mirada. Mis caderas se levantan con esa mirada. Quiero que me posea por todas partes.

Levi no tiene que ser dicho de nuevo. —Debería dejarte descansar—, dice mientras me quita los pantalones. Comienza a besar un sendero por mi pierna. Estoy inquieta en la cama. Aunque ya no tengo las manos inmovilizadas, sigo sintiendo lazos invisibles. De repente siento su aliento caliente a través de mis bragas. Respira hondo y sé que está inhalando mi excitación. Levanto las caderas de nuevo, tratando de hacer algún tipo de contacto. Estoy desesperada por él.

—¿Causé esta mancha húmeda en tus bragas, nena? Hueles tan bien... sabiendo que te hice empapar las bragas así...— Se detiene a mitad de la frase y lame la humedad de mis bragas. Cierra los ojos por un segundo. Casi tengo un orgasmo al verlo.

—Por favor—. Es todo lo que puedo conseguir para susurrarle.

Me agarra de las bragas y me las arranca, y mi cuerpo, mi lujuria y mi amor se desnudan ante él.

—Podemos descansar después de que me des unos azotes.— No tengo intención de descansar. Ni siquiera estoy segura de lo que está hablando en este momento. Mi cuerpo está tan exaltado que todo lo que puedo pensar es en su polla golpeando toda su agresividad reprimida en mí.

También estoy deseando que Zeke vuelva a casa. Sé que para entonces Levi y yo estaremos listos para que el lado mandón de Zeke regrese y nos mande por el resto de la noche en la cama. Estoy deseando que trabajen tanto mi cuerpo que me desmaye. Planeo pasar el resto del fin de semana así.

—Sí—, está de acuerdo. Enlaza sus dedos con los míos, anclando mis manos a la cama una vez más. En un largo empujón me está llenando

ELLA GOODE

Belong Together

hasta las cejas. Eso es todo lo que se necesita y me estoy deshaciendo debajo de su poderoso cuerpo. He estado al límite del orgasmo demasiado tiempo. No puedo controlar la forma en que mi cuerpo reacciona ante él. Levi gime mientras mi coño se cierra a su alrededor.

Se cambia, se sienta y me lleva a su regazo. Mi trasero golpea sus muslos y sus manos me envuelven la cintura mientras empuja dentro y fuera de mí. Sus ruidosos gruñidos y el sonido de la cama golpeando la pared provocaron otro orgasmo en mí, corriendo tras los talones del último.

—Levi—. Agarro las sábanas bajo mis manos, necesito algo a lo que aferrarme. Sé que este orgasmo me va a golpear más fuerte. Mi mente no puede alcanzar el placer de mi cuerpo.

—Dámelo, Livvie—, gime, y siento algo de su liberación dentro de mí.

—¡Livvie!— Esta vez grita mi nombre en un alegato. Mis ojos vuelan hacia los suyos. Puedo ver que está intentando con todas sus fuerzas no correrse. Quiere que yo llegue primero. Empiezo a trabajar mi coño más rápido en su polla. Estoy tan frenética que cuando llega el orgasmo, mi espalda se inclina fuera de la cama. Este orgasmo es más profundo y más largo, y mi coño se abraza a él y me vengo sobre su polla.

Mis ojos se cierran mientras Levi cae sobre mí, dándome besos por toda la cara. —Descansa—, me susurra al oído. —Zeke llegará pronto a casa.— Mi coño se aprieta alrededor de su polla, aún dentro de mí. Esto le hace reír. —Eres una chica codiciosa.

Suspiro de acuerdo. Siempre lo seré cuando se trate de ellos.

ELLA GOODE

Capítulo Seis

Zeke

Ya casi amanece cuando finalmente tropiezo a través de mi puerta. Líneas de códigos siguen zumbando en mi cerebro y juro que sigo viendo números de color verde neón con forma de matriz cayendo delante de mis ojos sobre un fondo negro.

—Tuviste una noche larga—, murmura una voz suave.

Mis ojos cansados se posan en la hermosa cara de Olivia y el código se evapora como el humo. Ella me rodea el cuello con sus brazos y presiona su exuberante y grato cuerpo contra el mío. La levanto para poder presionar mi cara contra su clavícula. Dios, se siente bien. Tiene una esponjosa bata puesta, pero debajo tiene un camisón sedoso que se siente resbaladizo en mis manos. Aprieto mi agarre y la deslizo lentamente hacia arriba y hacia abajo por mi cuerpo. Sus manos se enroscan en mi cabello, las uñas rascando ligeramente mi cuero cabelludo.

No me había dado cuenta de que esta sería una de las ventajas que tendría cuando ella viniera a la universidad. Había pasado mucho tiempo fantaseando sobre lo que haríamos en la cama, pero no mucho sobre lo que haríamos fuera de ella.

¿Pero este suave abrazo de bienvenida? Podría volverme adicto a eso tan fácilmente como lo soy a sus besos.

—Tú también—, murmuro, presionando mis labios en el hueco de su garganta. Su corazón late constantemente bajo mis labios. Eso también es extrañamente reconfortante. Amo a Olivia, siempre lo he hecho, pero no sabía lo genial que sería estar tan cerca de ella sin sexo.

Deja caer un beso encima de mi cabeza y luego se libera. Me agarra de la mano y me lleva a la mesa de la cocina. —Siéntate. Sé que estás cansado, pero te conozco, así que tienes la cabeza llena y necesitas relajarte. Te hice una taza de té. Bebe esto mientras hago huevos y tostadas para ti.

Miro el líquido de color marrón pálido con una sensación de malestar. ¿Té? ¿Cuándo he bebido té? —¿No hay café?— Pregunto, inclinando la taza y viendo algunos trozos oscuros asentarse en el fondo.

—No puedes tomar cafeína. Vas a beberte el té, comer estos huevos que estoy revolviendo y luego te vas a la cama—. Hago una mueca. —A

Belong Together

Levi le encantó el té—, me informa Olivia. —Dice que lo bebe todo el tiempo por sus beneficios para la salud.

—De ninguna manera.— Nunca en mi vida he visto a mi gemelo beber otra cosa que no sean bebidas deportivas y leche.

— Claro que sí. Es muy beneficioso. Te di manzanilla y es para calmarte y ayudar en la digestión.

Creo que follar me calmaría y ayudaría en la digestión, pero me lo guardo para mí mismo. Esta es la primera vez que Olivia me hace algo, así que aunque fuera mierda de vaca, me lo comería y pediría más. Vuelco la taza entera por mi garganta de un solo trago.

El té sabe a zumo de cacahuete, pero me lo trago porque Olivia lo hizo. Ella pone un plato lleno de huevos amontonados y tostadas oscuras frente a mí y me mata con una sonrisa de pleno voltaje mientras inspecciona mi taza vacía.

—Buen chico—. Me da palmaditas en la cabeza.

De repente, me encanta el té. Mientras me meto la comida en la boca, ella me da una actualización sobre su mañana.

—Levi se fue a correr y luego tiene entrenamiento. No me dejó hacer nada para él. Dice que comerá algo en la sala de entrenamiento.

—Sí, todos tienen planes especiales de dieta.

—Oh, eso está bien. ¿Así que cocinaré para ti y para mí la mayor parte del tiempo? ¿Cambiará eso una vez que esté fuera de temporada?

—Todavía puede conseguir comida en la sala de entrenamiento. Siempre hay mierda ahí, pero también pedimos mucho—. Me limpio la boca con la servilleta y empujo el plato vacío lejos de mí.

—Tengo algunas recetas que quiero probar. Tal vez el fin de semana—, dice mientras limpia la sartén.

—Sólo pon la sartén en el fregadero, nena. Lo lavaré más tarde.

—Además, necesito más de tu, ah, té—, improviso cuando la veo dudando. Olivia abandona la sartén y vuelve a la mesa para servirme otra porción. Lo miro y me pregunto si miro el tiempo suficiente para que se convierta mágicamente en café. No lo hace, así que me trago lo asqueroso de una sola vez.

—Hecho—. Recojo la taza y el plato para que no piense que necesito rellenarlo. Olivia limpia la mesa y la cocina y yo lavo los platos. Es bonito... esta unión. Puse la sartén húmeda en el escurridor y me limpié las manos. Olivia enjuaga la esponja y me quita el paño. Ella lo cuelga sobre el borde del fregadero y luego toma mi mano en la suya.

ELLA GOODE

Belong Together

—Vamos. Hora de la siesta.

Tengo el estómago lleno, la cabeza despejada, pero ahora mi polla se está poniendo dura. Cama y Olivia significan sólo una cosa. Me pregunto si está dispuesta. No quiero presionarla. La hemos estado presionando mucho la semana pasada. La otra noche, Levi me dijo que debíamos empezar a tomárnoslo con calma. Ella había estado caminando de forma extraña.

Le digo a mi polla que se baje y la sigo a nuestro dormitorio. Retira las sábanas y me da palmaditas en el costado de la cama. —Acuéstate.

Su orden me coge desprevenido. En el pasado, Olivia hizo lo que le dijimos que hiciera. Nada de besos, Olivia. No podemos hacer eso. No, tu mano tiene que estar por encima de nuestra cintura. Pero ahora nos está dando órdenes. Es adorable. Me tiendo en la cama. La entrepierna de mis jeans está levantada.

—Lo siento. No puedo evitarlo.

Las comisuras de sus labios se acentúan. —¿Por qué deberías sentirlo? Me gusta.

Observo con creciente interés cómo se quita la bata y luego se sube encima de mí. Mi polla se hincha de emoción.

—Pensé que debías descansar.— Yo agarro sus caderas y la levanto para que su coño vestido de satén esté directamente sobre la cresta de mis jeans.

—Te estoy ayudando a relajarte—. Se quita el camisón de seda. Una de sus tetas queda atrapada por un momento, y cuando se libera, rebota ligeramente. Sus manos bajan para quitarme la camiseta de los vaqueros. Hago un movimiento útil para que pueda quitármela por la cabeza.

—Esta es mi actividad favorita para relajarme.

Ella sonríe. —Pensé que lo sería.— No la ayudo cuando me tira de la cremallera. Es demasiado agradable, sentir sus dedos en mi cintura mientras desabrocha el botón, sentir sus nudillos rozar mi pene duro mientras me baja la cremallera. Nah, mientras está trabajando, le meto los dedos bajo las bragas y le acaricio el coño mojado. Se siente hinchado bajo mi tacto.

—¿Te folló bien Levi anoche?

—Mmmhmmmm.— Se aleja de mi alcance mientras me arranca los vaqueros.

—¿Dónde?

ELLA GOODE

Belong Together

—Aquí mismo—, responde ella, trepando encima de mí y colocando su coño mojado en mi polla desnuda.

Me trago una risa. No me sorprende. Esa camiseta que Olivia llevaba puesta probablemente atormentó a Levi durante todo el partido.

—Me refería a en qué parte de tu cuerpo. ¿Te folló la boca?— Tiro de su labio inferior para mojar mi pulgar. —¿O te folló el coño?— Le meto el pulgar en el coño tanto como la tela de sus bragas me lo permite. —¿O fue aquí? ¿Te dio por el culo?— Muevo mi pulgar hacia atrás hasta que se hunde en su apretado y arrugado agujero.

—El coño—, dice ella, de repente toda tímida ahora que le estoy pidiendo que diga las palabras.

—Entonces démosle un pequeño respiro al coño—. Enrosco el elástico de la cintura de sus bragas y tiro, rompiendo la delicada tela en dos. Empujo a un lado el satén y el encaje roto y coloco mi pene dolorido entre sus piernas. —Deslízate abajo, nena. Deslízate despacio. Quiero sentir cada centímetro de ese coño mojado.

Ella se baja, dejándome guiar la gruesa cabeza de mi eje hacia el pequeño agujero. Los dos aguantamos la respiración mientras se desliza por mi vara.

— Eso es—, le dije. —Tómatelo con calma. No hay prisa—. Respiro por la nariz, para no correrme enseguida. Su culo está tan jodidamente apretado que siempre quiero disparar mi carga en el momento en que mi cabeza se aprieta por esos músculos feroces. Además, quiero que ella también se corra. Siempre se siente mejor cuando llegamos juntos.

Deslizo dos dedos dentro de su jugoso coño. Puedo sentir mi polla al otro lado de una fina pared de carne. Mis ojos giran hacia atrás en mi cabeza. Necesito que esté conmigo.

—¿La corrida de Levi sigue dentro de ti?— Pregunto. —¿Tu coño sigue lleno de la semilla de mi hermano?— La acaricio ligeramente.

Se sonroja, de repente tímida.

—No lo sé—, tartamudea.

—¿Te has lavado?— Ella sacude su cabeza, no.

— Dime qué hicisteis los dos—. Empujo mi pulgar contra su clítoris. —¿Te lamió aquí?

Ella sacude la cabeza otra vez. —No hubo tiempo.

—Es una lástima. Tendremos que ocuparnos de eso más tarde. ¿Qué es lo que hiciste? Dime,— exijo.

Se vuelve más roja.

ELLA GOODE

Belong Together

—Él....lo hicimos en la cama. Me inmovilizó.

—¿Hacer qué? —¿Qué te ha obligado a hacer?

—Ya sabes. Sexo—.

—¿Te tomó fuerte? — ¿Sacaste esa agresión de su sistema que pusiste ahí?— Levanto las caderas.

—Sí—, jadea.

—¿Le echaste toda la crema en la polla, Olivia? ¿Te corriste sobre él?— La empujo unos centímetros más y le pongo los dedos en el punto G.

—Sí, sí—, gime.

—¿Vas a correrte por mí? ¿Vas a inundar mi mano con tu jugo para que pueda lamerlo mientras te lanzo mi carga por el culo?.

Añado mi pulgar a su clitoris. Ella tira su cabeza hacia atrás y se inclina hacia abajo, tragándose mi verga dentro de su pequeño y apretado agujero. La follo por el culo con mi polla mientras masturbo su coño con mis dedos. Ella explota como un cohete, llenándome la mano de crema. Dejé salir mi propio grito, dejando que el orgasmo me alcanzara mientras le inundaba el culo con mi semilla.

Se derrumba encima de mí, con mi polla aún medio en el culo. Saco mis dedos de su coño cansado, me limpio los dedos en las sábanas y tiro una manta sobre los dos.

—Considérame completamente relajado—, le dije antes de desmayarse.

ELLA GOODE

Capítulo Siete

Olivia

Le envió otro mensaje a Erika pero ella no responde. ¿Qué diablos está haciendo allí? ¡Ya debería estar despierta! Zeke está profundamente dormido, sobrecalentando mi cuerpo con el suyo. Su respiración uniforme es extrañamente tranquilizadora. Fue lo que me hizo dormir antes. Vale, eso y el increíble orgasmo que me había dado. Aprieto mis muslos juntos pensando en ello.

Desde que me desperté todo lo que puedo pensar es que me ha tomado por el culo. Me habló tan sucio antes de hacerlo. Mi corazón revolotea en mi pecho cuando pienso en ello. Sé que es sólo cuestión de tiempo que mi fantasía de que ambos me tomen al mismo tiempo se haga realidad.

He fantaseado con ello tantas veces. Mis pezones se endurecen y lucho para no moverme. No quiero despertar a Zeke ya que trabajó toda la noche. Levi sigue en el gimnasio, pero no veo por qué Levi necesita hacer ejercicio. Le estoy dando un entrenamiento todas las noches en casa.

Apago y vuelvo a encender mi teléfono, comprobando que funciona. Cuando arranca, todavía muestra una bandeja de entrada vacía. ¿Qué demonios...? Quiero los detalles de Tank con Erika, y ella me está ignorando. Quiero cada detalle que ella esté dispuesta a darme. Tal vez sea él quien la ha estado observando.

Por alguna razón, ese pensamiento no me asusta como debería. Me digo a mí misma que no debería encontrar atractivo el acecho. No soy la persona indicada para preguntar sobre los acosadores porque tengo dos que dejo que me sigan todos los días. Miro a uno de mis propios acosadores, que me rodea con fuerza. ¿Cómo voy a salir de su asimiento sin despertarlo?

—¿Livvie?— murmura Zeke.

—¡No me moví!— Susurro, aunque no estoy segura de por qué susurro si está despierto. Será mejor que hable con normalidad. Su cuerpo tiembla con una risa silenciosa. —Duerme. Tengo que hacer pis—, susurro. Me arrastra hacia él y me besa profundamente. A los pocos momentos, su respiración se iguala de nuevo.

Me deslizo de la cama y me dirijo al baño para recuperar la compostura. Iré a mi dormitorio muy rápido y me pasaré a ver a Erika.

ELLA GOODE

Belong Together

Tal vez debería llevarme unos bocadillos o algo. Siempre puedo decirles a los chicos que me quedé sin ropa y que necesitaba coger más. No quería que Erika pensara que yo sólo estaba allí para controlarla y obtener todos los detalles jugosos.

Tomo un par de mis pantalones de chándal del cajón y me los pongo, luego busco en silencio un sujetador. Agarro mi sudadera con capucha, la que dice Audley en la parte de atrás, y no me molesto en ponerme nada más debajo. Sólo voy a la residencia de estudiantes a pasar el rato y luego vuelvo aquí. Encuentro mi bolso y meto mi teléfono dentro antes de ponerlo sobre mi cuerpo. Casi estoy fuera de casa. Sólo necesito ponerme los zapatos. Después de ponérmelos, abro la puerta y la cierro lo más silenciosamente posible.

Me ato el pelo con una cola de caballo y me voy al ascensor. Mientras el ascensor desciende, juego con la idea de las citas dobles con Erika. Estoy demasiado metida en esta relación que puede o no estar sucediendo. No tengo ni idea de lo que está pasando con Erika y Tank, pero sería una mentirosa si no admitiera que estoy emocionada por lo que podría ser. Voy a tener que hablar con mis hombres sobre el tal Tank más tarde. Da miedo pero de una forma tan impresionante. De alguna manera, hace que una nariz dos veces rota parezca sexy.

Le doy al portero un saludo mientras me dirijo hacia afuera, y estoy agradecida de no recordar lo que hice frente a él hasta que estoy a media manzana de aquí. —Mierda—, murmuro para mí misma. Todavía tengo que volver al edificio. Pero Zeke no había dicho nada sobre mí trepando sobre Levi como un árbol y follándolo frente a otras personas, así que tal vez me salga con la mía. No creo que Levi me diera una paliza, pero Zeke sí. Hmm, creo que podría disfrutarlo más de lo que Zeke querría que lo hiciera.

Cuando llego a mi edificio me salto el ascensor y subo las escaleras. No estoy segura de cómo Levi y Zeke pueden subirlas de tres en tres y no quedarse sin aliento en absoluto. Tal vez Zeke hace ejercicio a escondidas cuando no estoy mirando. Su cuerpo seguro que lo parece.

Cuando llego a mi piso me doy cuenta de que la gente no sólo está mirando hacia mí, sino que dejan de hablar por completo. En realidad se congelan en su lugar para mirarme abiertamente. ¿Qué demonios...? Pensé que ya habíamos superado esto y que la gente se quedara mirando fijamente, diciendo sus mierdas, y luego siguiendo adelante cuando se dieran cuenta de que tenían que acostumbrarse a ello. Zeke, Levi y yo no vamos a ninguna parte. Bueno, al menos hasta que queramos ir a otro lado, pero siempre seremos los tres juntos.

No es hasta que veo mi puerta que dejo de caminar y me quedo mirando. Pintada a través de ella con pintura roja brillante es la palabra

ELLA GOODE

Belong Together

“puta”. En la puerta blanca casi parece sangre. Qué original. ¿No se les ocurrió algo mejor que eso? No me importa si piensan que soy una puta. Si estar con Levi y Zeke me convierte en una puta, entonces llámame puta. Voy a seguir siendo una puta con ellos hasta el día de mi muerte. Pero eso no es lo que me molesta. Son las fotos. Alguien hizo un photoshop de mi cara en lo que sólo podía adivinar eran fotos de una película porno. Un porno de gangbang, claramente, de los diez tipos de pie alrededor de una mujer. Parece que se tomaron el tiempo de untarme pegamento alrededor de la cara y lo tenían goteando de mi boca en las fotos. Las fotos están hechas para ser viles. Quienquiera que haya hecho esto quería hacerme daño.

Las destrozo y ya me siento mal por quienquiera que me haya faltado el respeto de esta manera. Zeke y Levi van a perder su mierda. Cuando tomo otra foto, empujo la puerta y se abre de golpe. Toda la sangre me sale de la cara cuando me doy cuenta de que la puerta no estaba completamente cerrada o bloqueada. Todavía no me he puesto en contacto con Erika hoy.

—¡Erika!— Yo grito. Abro la puerta y golpea la pared con un fuerte golpe. Quiero hacer tanto ruido como sea posible en caso de que haya alguien más en nuestra habitación. Yo sollozo cuando veo la habitación, no sólo porque está destruida, sino porque Erika no está ahí. No sé si debería estar feliz por eso o no. ¿Dónde diablos está ella?

No me doy cuenta de que estoy llorando hasta que estoy tratando de usar mi teléfono, pero las lágrimas hacen que la pantalla se vuelva borrosa. Presiono el botón de llamada. Suena un par de veces antes de que finalmente responda.

—Oye—, susurra al teléfono.

—¡Dime que estás bien! ¿Por qué susurras?— Le hago otra pregunta antes de que pueda responder a la primera.

—¿Podemos hablar de esto más tarde? Estoy un poco...— Se calla por un segundo. —¿Estás llorando?—, pregunta ella. Esta vez su voz es fuerte y clara. —¿Dónde estás? Ya voy para allá. ¿Dónde están tus hombres?— Ahora ella es la que dispara las preguntas. Puedo oírla reuniendo sus cosas.

No puedo pensar. Todo lo que puedo sentir es el alivio de que ella está bien. Aún no debe saber lo de nuestra habitación. Oigo una voz masculina grave en el fondo de la llamada.

—¿Quién es ese?— Pregunto. —¿Es ese Tank?— Jadeo. —¿Pasaste la noche con él?

—¡Liv! Detente. ¿Dónde estás?—, grita. Puedo oír cómo se mueve de nuevo. ¿Se está vistiendo o sólo está reuniendo cosas?

ELLA GOODE

Belong Together

—Nuestra habitación—, suspiro. Miro hacia atrás, al desorden que era nuestro cuarto. —Lo siento mucho—, le dije. Por mi culpa, todas sus cosas están destruidas. Todo lo que hizo fue ser mi amiga y mira lo que eso le dio. Se va a enfadar mucho. Las lágrimas se derraman por mi cara y estoy enferma del estómago pensando en todo esto.

—¡Olivia!— Oigo un grito en el pasillo. No tengo que dar la vuelta para saber quién está ahí. Suenan como una manada de elefantes asaltando por el pasillo. Agarro las estúpidas fotos tratando de deshacerme de ellas. No sé por qué. Seguirán viendo la palabra en la puerta y en la habitación destrozada. No necesito dar la vuelta para ver su ira. Puedo sentirla irradiando de ellos. Mis hombros empiezan a temblar y yo empiezo a llorar en silencio. Intento con todas mis fuerzas no dejar que nadie más oiga ni una palabra. Siento una mano en cada uno de mis hombros y me siento atraída hacia la comodidad de sus cuerpos.

ELLA GOODE

Capítulo Ocho

Levi

—No puedo creer que alguien le haga esto a las cosas de Erika—, llora. Las lágrimas mojaron la parte delantera de mi camiseta. Escuchar a Livvie llorar me hace querer destrozar a alguien. Preferiblemente a la persona o personas que destrozaron su dormitorio y arruinaron su mierda. Zeke lanza una mirada de advertencia en mi dirección, que me ordena que no diga que quiero matar a alguien y que espere a que encontremos al culpable para hacernos cargo.

Sus bolas no sobrevivirán. Esta vez se las voy a cortar con un cuchillo para mantequilla y luego se las voy a meter por el agujero del culo. Sobre la cabeza doblada de Livvie, le enseñé los dientes.

Los labios de Zeke están finos. Bien, pero no lo menciones delante de Olivia porque se enfadará por lo de la visita conyugal otra vez. Sólo soy cinco minutos más joven que tú, no cinco años. Creo que sé lo que estoy haciendo.

Su mano está tan apretada que los vasos sanguíneos podrían reventar. Y la sien derecha está palpitando, lo que significa que es hora del cuchillo de mantequilla, de lo contrario, es posible que tenga que ir a que un médico le examine.

Levanta el puño a espaldas de Livvie y lo mueve en mi dirección. Vas a tener que ver a un médico si no te callas la boca.

—¿Pueden dejar de discutir? Me está dando dolor de cabeza—, se queja Livvie mientras se retira de nuestro abrazo.

Hago ruidos relajantes y le doy palmaditas en la cabeza, pero por dentro me siento aliviado. Preferiría que me gritara antes que llorar. No puedo soportar las lágrimas.

Dejé caer mi puño a mi lado y Zeke reemplazó su ceño fruncido con una mirada preocupada.

—No estamos discutiendo, nena. No hemos dicho una palabra.

—No soy tonta.— Ella resopla y mira alrededor de la habitación. — Puedo decir cuando están haciendo su cosa de gemelos.— Ella mueve una mano al lado de su oído como si realmente pudiera oír nuestros pensamientos. Tal vez ella pueda. Me encogí de hombros y fui a ayudarla.

Belong Together

—Zeke estaba diciéndome que no debería hablar de asesinar a la persona que hizo esto en tu habitación.

—Y tú dijiste que no lo harías, pero aquí estamos—, replica Zeke.

—Nunca dije que no lo haría. Te dije que sé lo que hago. Livvie sabe que no voy a dejarla sola contigo. Nena, ¿qué estás buscando?

—Un pañuelo. Ni siquiera puedo encontrar una caja de pañuelos—, se lamenta. Su labio inferior tiembla. Las lágrimas amenazan con caer de nuevo.

Entré en pánico y me arranqué la camiseta, poniéndosela en la cara. —Aquí.

—¿Para qué es esto?— Gira la tela gris en su mano.

— Pañuelo—. Apunto a su nariz.

—Aquí.— Zeke coloca una caja de Kleenexes entre nosotros. Agarra la camiseta y me la tira a la cara.

—Ponte esto o empezarás un motín—, añade con un movimiento de cabeza.

Todos nos volvemos hacia la puerta para ver a una veintena de chicas con sus rostros en la entrada. Las miro fijamente mientras me pongo la camiseta por la cabeza. Una vez en su lugar, me acerco. —Quiero saber quién hizo esto. Empiecen a hablar o mi hermano revisará todos sus teléfonos. Sé que una de vosotras lo grabó. Contaré hasta diez. La primera que se presente se lleva cien dólares. Si nadie viene, Zeke estará hackeando cada cuenta que tengan y mostrando toda su ropa sucia en el tablón de anuncios del campus—. Doy la vuelta a mi mano.

—Diez.

Un teléfono me da en la palma de la mano antes de que pueda decir el siguiente número. Miro sorprendido a la dueña, una chica alta y atlética de pelo rizado castaño.

—Soy una estudiante universitaria en bancarrota—, responde a mi pregunta no formulada. —No voy a rechazar a Benjamin para proteger a una estúpida fraternidad.

—Buena respuesta—. Saco mi billetera y entrego un par de billetes. —Envíame el video. En cuanto al resto de vosotras, si veo algo sobre esto en internet, mejor esperad que todo vuestro historial en internet sea más limpio que el hábito de una monja.

Asienten al unísono. Supongo que se ha corrido la voz de que cuando decimos mierda, lo decimos en serio. Le doy a la chica mi número de

ELLA GOODE

Belong Together

teléfono y luego las ahuyento a todas. No necesitamos que nos miren como si fuéramos animales de zoológico.

—Vamos a pedir algo de pizza para el piso—, sugiero.

—¿Por qué demonios haríamos eso?— pregunta Zeke, quitándome el teléfono de la mano. Quiere ver el video.

—Porque no puedes vencer a todo el mundo con un palo todo el tiempo. A veces, tienes que ser amable. Dar y recibir. Zanahoria y palo. Es lo que hace el entrenador. Nos maneja como si fuéramos perros y nos da una gran sorpresa al final del día.

—Bien. Pide la pizza—. Me arroja su teléfono.

—Cariño, aléjate de tus cosas. Vamos a contratar a alguien para que limpie toda esta mierda.

—¿Pero qué hay de las cosas de Erika? Todo está arruinado.

—No quiero ser malo, pero las cosas de Erika no eran muy buenas en primer lugar. ¿Por qué no averiguas qué quiere conservar y luego reemplazamos el resto?— Zeke sugiere.

—No va a aceptar la caridad. Ella no es así—, se inquieta Livvie.

—Dile que es el pago de un seguro.

—¿Tenemos seguro para esto?— Pregunto sorprendido.

—No, pero eso es asunto nuestro y nosotros nos ocupamos de nuestros asuntos, ¿verdad?

—Bueno, creo que Tank podría tener algo que decir al respecto.— Tank es muy posesivo con todo. Una vez oí que golpeó a alguien por sentarse en su silla en el bar del campus.

—Genial. Tank puede pagar—. Livvie levanta los brazos.

—La única persona que no paga es Erika, ¿de acuerdo? Zeke, averigua quién hizo esto, y tú, Levi, cuando termines de pedir pizzas y palitos de pan, ayúdame a limpiar este desastre.

—Sí, señora—, pronunciamos a coro.

Zeke mira a hurtadillas en mi dirección. Recuerda esto en el futuro. Si tiene que hacer de mediadora entre nosotros, se olvidará de llorar.

Como dije, hermano mayor, puedo sumar dos y dos juntos tan bien como tú.

Lo dice el atleta.

—¿Ya terminaron?—, interrumpe una voz aguda.

ELLA GOODE

Belong Together

Zeke y yo nos enfocamos y vemos a Livvie de pie en el medio de la habitación con las manos en las caderas. Nos está mirando sin una lágrima a la vista. Sonrío. —Sí. Hecho.

Cruzo la habitación y la tomo en mis brazos. —Te amo, nena.

Ella me abraza brevemente antes de alejarme. —Yo también te amo. Ahora, vete a trabajar.

La felicito con una sonrisa. Tendremos que hablar de esto. Podría no ser la última vez que alguien se pone valiente y va tras nuestra chica, pero, por ahora, tiene una pequeña sonrisa en su cara. Zeke está rastreando al imbécil que hizo esto y vamos a comer.

Más tarde, la llevaremos de vuelta al apartamento y le haremos el amor hasta que no le quede nada en la cabeza excepto el placer que puede soportar.

Tal vez así es como manejamos todo: con la comida, el sexo y el amor. Oh, y un lado de venganza.

ELLA GOODE

Capítulo Nueve

Olivia

Antes de abrir los ojos ya sé que se han ido. Extiendo la mano y tiro las almohadas colocadas a mi alrededor a su lado de la cama fría. O bien pensaron que me levantaría de la cama sin que ellos estuvieran en ella o que confundiría las almohadas con ellos. Se creen muy listos, tratando de dejar las almohadas como si fueran dobles. Probablemente pensaron que estaría tan cansada de nuestras aventuras sexuales que confundiría almohadas hinchadas con sus cuerpos musculosos.

No puedo evitar poner los ojos en blanco. Me siento y me doy cuenta de que sigo desnuda. Me arrastro a un lado de la cama y enciendo la lámpara. Me paso las manos por la cara cuando veo que es poco después de medianoche. No creo haberlo logrado hasta las diez antes de desmayarme, para ser honesta. Saben cómo agotarme. Es la segunda vez en una semana que me hacen desmayar por sus suaves caricias. Al menos esta vez terminó con orgasmos. Se aseguraron de exprimir cada orgasmo que pudieron de mí.

No tuve oportunidad de mantenerme despierta una vez que llegamos a casa. Planeaba mantenerlos ocupados toda la noche para que se quedaran en casa y no se metieran en problemas. Sabía que querían pulverizar a quienquiera que saqueara mi casa. Pensé que si podía mantenerlos ocupados con el sexo, se desmayarían de placer. Mi plan obviamente salió mal.

No sé cuál era su problema, pero no me dejaron complacerlos en absoluto. Si trataba de tocarlos para liberar algo de su tensión, ellos movían mi mano o me ocupaban con otro orgasmo. Los dos estaban heridos tan tensos que podía sentirlo latir a través de ellos. Se sentía como una cosa viva vibrando a nuestro alrededor. Ninguno de ellos comentó sobre la tensión que estaban tratando de ocultar.

Cada toque era suave, aunque sabía que estaban llenos de rabia. Pensarías que estoy hecha de cristal por la forma en que me manejaron. Nadie se hubiera imaginado que Zeke me había tomado por el culo ni siquiera horas antes. Y antes de eso Leví me había inmovilizado y me había tomado como él quería, moviéndome como si fuera una muñeca con la que podía hacer cualquier cosa. Flexiono mis muslos por el recuerdo.

Belong Together

Mi coño todavía está resbaladizo por los orgasmos que me dieron antes de desmayarme, y sé que tengo que reducir mis propios pensamientos porque me están distrayendo. Tengo que concentrarme en la cama vacía en la que estoy sentada. Mis hombres están desaparecidos y haciendo Dios sabe qué. Nunca había visto tanta rabia en sus rostros como en el momento en que tomaron una de las fotos. Pensé que las fotos se quemarían espontáneamente con la fuerza de sus intensas miradas.

Debato enviarles un mensaje grupal. Ya les he dicho que es mejor que no hagan algo que acabe con ellos en la cárcel. Incluso mentí que no iría a verlos. Al menos había conseguido que se rieran. Sabían que estaba mintiendo. Inmediatamente acamparía fuera de cualquier prisión a la que los enviaran.

Me tumbo de nuevo en la cama y miro el techo blanco de nuestro dormitorio. —Nuestro dormitorio—, me digo a mí misma en voz alta. No importa lo que otros intenten hacer para avergonzarnos. Sé que terminaré con ellos cada noche. Todo esto vale la pena para mí. Aun así, me siento mal porque las cosas de Erika se arruinaron por mi culpa. Ella no pidió nada de esto; yo la metí en esto.

Prácticamente la arrastré a nuestra amistad. Realmente no tenía muchas opciones en el asunto. Traté de asegurarme de que siempre se sintiera incluida. Al final terminé arruinando su vida. Ella está más que incluida ahora. Ella es una víctima de la crueldad que la gente está tratando de infligirme. En lugar de enviar mensajes de texto a Levi y Zeke, decido llamar a Erika.

—Hola—, dice después de un toque. Esta vez no hay susurros. Yo sé dónde está. No hay manera de esconderlo ahora. Tank le exigió que se quedara con él después de que ambos hubieran visto de primera mano cómo se veía nuestra habitación. Ninguna otra opción era aceptable para él.

No es como si pudieras perderte algo de lo que Tank dice o hace. Parece un gigante, especialmente detrás de Erika. Había cruzado sus gruesos brazos sobre su pecho y actuaba como su guardaespaldas. Sabía que estaba deseando arrastrarla a sus brazos de nuevo y llevársela.

Siempre me pregunté si encajaría entre Zeke y Levi, pero de alguna manera sabía que funcionaría. Entre los dos pueden resolver cualquier cosa. No puedo entender cómo van a funcionar Erika y Tank, y por la forma en que actuaron, no creo que tampoco hayan entrado en ese territorio. Pero sé lo que quiere Tank. Podía verlo en toda su cara. Era la cara de un hombre quien quiere algo pero no se permite tenerlo ni tocarlo. Zeke y Levi solían tener esa mirada cuando estaban cerca de mí.

—Hola.— Mi voz se tambalea cuando oigo su voz.

ELLA GOODE

Belong Together

—Liv—. Erika dice en voz baja. —Está bien. Es sólo una mierda. Me alegro de que estés bien.

—Sé que algunos de esos libros no eran basura—, sorbo, tratando de no llorar. Ella no necesita mis lágrimas y sé que probablemente la harían llorar a ella también. Al menos lo hizo cuando estuvimos en el dormitorio anoche. Me dijo que no estaba llorando por la habitación, sino porque estaba muy enfadada. Eso sólo me hizo llorar más porque era muy dulce. Así que nos sentamos y lloramos mientras tres hombres enormes nos miraban como si el mundo se acabara y no tenían idea de cómo detenerlo.

— Son sólo cosas, Liv—, me tranquiliza de nuevo. —Prefiero tener toda mi basura destrozada que no haberte conocido nunca. Vale la pena.

Me trago el bulto en la garganta. Puede que esté a punto de llorar, pero estoy sonriendo porque sé que lo dice en serio.

—¿Por qué no me hablas de Tank?— Pregunto tímidamente. Eso la hace reír. Me recuesto con el teléfono en la oreja. Sé que no podré dormir, pero Erika me ayudará a pasar el tiempo hasta que mis hombres vuelvan a casa.

ELLA GOODE

Capítulo Diez

Zeke

Todavía está oscuro ya que Levi declaró que esto debía hacerse antes de su carrera matutina y su entrenamiento. No debería ser difícil. Los chicos Alphabet son como la mayoría de los matones, suaves y asustados cuando los enfrentas.

—¿Cuál es el plan?—, pregunta el gigante a mi lado. Tank me envió un mensaje antes para decirme que quería participar en la venganza que planeábamos. Le dije que no era venganza, sólo una aclaración de las reglas del campus. No le importaba. Sólo quería participar.

—Estamos quemando el lugar hasta los cimientos.— Mira, las reglas son, tú te metes con nosotros, y nosotros salamos a la tierra con tus cuerpos.

—De acuerdo. ¿Dónde está el combustible? Empezaré a verterlo.

—Es metafórico—, respondo con una bofetada al enorme hombro de Tank. —Le hemos prometido a Olivia que no podemos ir a prisión porque sólo uno de nosotros tiene derechos conyugales.

—¿No pueden intercambiarse? Ustedes se parecen.

—Podríamos, pero Olivia está convencida de que nos atraparían. Para ella, somos tan diferentes como el día y la noche.

Los ojos de Tank giran de Levi hacia mí y viceversa. No se lo cree. Nos hemos topado con esto antes y no tiene sentido discutir, ni con extraños ni con Olivia. La gente va a creer lo que va a creer.

—No importa. Estamos haciendo todo según las reglas—. Reviso mi reloj. La compañía de mudanzas llegará en cualquier momento. Tan pronto como estoy a punto de enviar un mensaje de texto a mi contacto, un camión grande da la vuelta por la calle.

—Justo a tiempo—. Levi se frota las manos alegremente.

Tank, sin embargo, no está tan contento. —¿Qué es eso? No necesitamos refuerzos externos....ni testigos—, refunfuña en voz baja.

—Confía en mí, Tank. Como dije, le prometimos a Olivia que no nos meteríamos en problemas—. Espero a que el camión suba a la acera y dos hombres salten.

—¿Zeke Audley?— El conductor alto viene a estrechar mi mano.

Belong Together

—Ese soy yo. Mi espejo de allí es Levi.

El hombre casi se tropieza con los pies para correr hacia mi hermano. —Mierda, ¿Levi Audley? Fuiste un monstruo el fin de semana pasado. ¿Tres saqueos? ¿Vas a ser profesional este año? Todo el mundo dice que sí.

—Estoy concentrado en el juego contra la UC—, responde Levi. Sus años de formación en medios de comunicación son útiles de vez en cuando.

—Por supuesto que sí—. El conductor guiña el ojo. —Mierda. Nunca hice la conexión cuando oí el nombre Audley. ¿Te importa si te pido que le firmes un autógrafo a mi hijo?

—Con mucho gusto.

—Enseguida vuelvo.— El conductor alcanza a su asistente y los dos proceden a susurrar excitados.

—Supongo que no vas a hacer nada tonto, ¿verdad?— Tank dice. Parece un poco decepcionado.

—No te preocupes. Apuesto a que habrá algunos rezagados que necesitarán que los animen—. Dejo a los de la mudanza en manos de Levi y salto a los escalones de la fraternidad. No hay timbre, así que le digo a Tank que puede resolver su agresividad golpeando la puerta. Sólo se necesita una patada bien colocada y la puerta de madera se abre.

Camino dentro. Un chico de pelo flácido levanta la vista de su pipa y grita.

—Hola. ¿Está tu presidente por aquí?

—¿Qu-qué?— El chico trata de meter su pipa bajo su pierna. Lo quema y salta a sus pies, abofeteando su trasero.

Me froto la frente. Supongo que debería haber adivinado que estos chicos eran tontos como la mierda, dado que fueron tras Olivia otra vez. La mayoría de la gente hubiera echado un vistazo a las bolas fritas de su hermano y mantenido a todos alejados de nuestra chica. La mayoría de la gente no fumaría pipa de hachís en la sala de estar de su fraternidad en un estado donde esa mierda no es legal.

—Está durmiendo.

—Será mejor que lo despiertes—. Finjo estar interesado en la habitación, pateando los zócalos y abriendo armarios. Tank se dirige a la cocina donde dijo que todas las cosas buenas estarían almacenadas.

—No puedes hacer eso—, me dice el chico.

ELLA GOODE

Belong Together

Me volteo para mirar al chico, que es tan delgado que una brisa fuerte podría partirlo en dos. Me cruzo los brazos sobre el pecho y le miro por encima de la nariz. —¿Quién va a detenerme?

—Bueno, esta es nuestra casa y no puedes...

—Hay mucho licor aquí, junto con algo de lo que sea que es esto.— Tank sostiene una bolsita de pastillas blancas.

—Esos son analgésicos—, grita el chico. —Es una receta legítima.

—¿Dónde está la botella?

—No... no lo sé.

—Buen hallazgo, Tank—. Por el rabillo del ojo, veo al chico patear algo debajo del sofá.

—Veamos qué más tienen por aquí.— Con un movimiento de mi cabeza, señalo a Tank para que me ayude.

El niño sabiamente se quita del camino y desaparece. Mientras él sube las escaleras, Tank y yo levantamos y movemos el sofá. En el suelo hay un montón de envoltorios, una caja de pizza vacía, un ratón muerto y una caja donde encontramos hierba junto con otros objetos más duros. Tank lo lleva a la mesa de la entrada donde dejó caer el alcohol y las pastillas.

Tienen una sala de reuniones en algún lugar de esta casa. Apuesto a que hay más drogas allí. Antes de que pueda encontrarlo, alguien más mayor baja tropezando por las escaleras, tirando de las solapas de una bata alrededor de su cuerpo.

—No sé quién te crees que eres, pero tienes que salir. Esto es propiedad privada—. Lo dice con autoridad. Algunas personas probablemente lo escuchan. Los tipos que están detrás de su hombro están asintiendo con la cabeza.

—Sé que lo es.— Saco el paquete de papeles de mi bolsillo trasero. —Y voy a necesitar que te vayas de la propiedad de mi cliente en la próxima hora. Sé que es a corto plazo, por eso he contratado un camión de mudanzas para ti—. Apunto hacia la puerta principal, que cuelga sin fuerzas de una sola bisagra.

—¿Su cliente? Debe estar equivocado. Esta es la casa de los Alpha Gamma y yo soy el presidente de los Alpha Gamma. Tendrá que irse antes de que llame a la policía.

—Claro. Llama a la policía, si eso va a hacer que te muevas más rápido. Me aseguraré de mostrarles esto.

ELLA GOODE

Belong Together

Tank da unos pasos a un lado para que el presidente pueda ver el alijo de drogas ilegales que hemos reunido. —Esto es todo lo que pudimos localizar en los primeros cinco minutos de estar aquí, pero una vez que la policía llegue, apuesto a que harán un mejor trabajo que nosotros.

El presidente se vuelve blanco como un fantasma, pero le reconozco que no se da la vuelta y huye inmediatamente. En vez de eso, baja las escaleras y se detiene a un metro y medio de mí.

—¿Qué es lo que quieres?

—Quiero que te vayas.— Sacudo los papeles.

Me los arranca de la mano. —¿Qué demonios es esto?

—Es una escritura de compraventa. Mira...— Pase mi dedo por la parte superior donde las palabras —Escritura de Venta— están escritas en mayúsculas y en negrita.

—Puedo leer eso. ¿Qué tiene que ver eso con...?— Se corta cuando las palabras frente a él comienzan a registrarse. —¿Nuestro edificio fue vendido?

—Así es. Una Olivia Moore ahora es la dueña, y en su nombre, estoy aquí para informarles que es hora de que junten sus pequeñas y débiles pollas en sus manos y se larguen de su propiedad—. Realmente necesito ver cómo marcar su apellido con el nuestro.

El tipo rebusca frenéticamente en el contrato. —Hay una cláusula de terminación de treinta días.

—No si el propietario tiene la creencia razonable de que se están llevando a cabo actividades ilegales. Creo que tuviste una fiesta el otro día en la que se permitía beber a los menores de edad. Tengo declaraciones de varios estudiantes que lo admiten. También está el asunto de las drogas.

Tank se aclara la garganta de nuevo y señala la mesa de drogas. Tengo que girar la cabeza para no empezar a reírme. Hace una Vanna White cojonuda.

El presidente pasa a la página con la cláusula de terminación, la lee en voz alta y luego maldice.

—¡Que te jodan!—, grita, abandonando su pretenciosa actuación. —Esto es ilegal. Espera a que mi padre se entere de esto.—

— Ponlo al teléfono—, le digo.

Levi aparece en la puerta. —¿Por qué el retraso? Los de la mudanza se están aburriendo.

—No nos movemos—, dice el presidente.

ELLA GOODE

Belong Together

—Entonces supongo que la policía tendrá que venir, lo que apesta para ti. Me pregunto cómo se sentirá tu viejo al recibir una llamada sobre tener que pagar tu fianza. Estoy seguro de que tu foto de la ficha policial será bonita. Planeo publicarla en el tablón de anuncios del campus.

—No puedes jodidamente hacer eso.

—En realidad, sí puedo. Las fotos de la policía no son privadas—. Saco mi teléfono.

—¡Espera!—, grita.

Miro hacia arriba.

—Espera.— Se desploma contra la pared. —Ve a buscar a Harry y a Junior—, le dice a alguien detrás de él. Hay un murmullo de protesta y nadie se mueve. —¡Ahora!—, grita, con la cara roja y las manos cerradas en puños.

Hay una pelea y dos tipos son empujados al frente. Levi y Tank vienen y arrastran a los dos chicos por el cuello.

—¿Eso es todo?—, dice el presidente.

—No. Todavía tienes que irte. Tienes una hora antes de que la policía sea llamada. Siéntete libre de usar a los de la mudanza. Ya he pagado por ellos.— Me acerco, le quito el contrato de la mano congelada del tipo.

—¿Por qué?—, grita tras de mí. —Entregué a los tipos que lo hicieron.

No me doy la vuelta como digo: —Nunca debió haber pasado en primer lugar.

ELLA GOODE

Capítulo Once

Olivia

Me despierto atontada, sentándome cuando creo que oigo a alguien en el pasillo y envío mi teléfono volando hacia el suelo. Ni siquiera puedo recordar si terminé mi llamada con Erika o si me quedé dormida mientras hablábamos. Oigo un crujido cuando cae al suelo, pero no me importa. Me apresuro a salir de la cama pero me enredo en la sábana. Grito, pero no golpeo el suelo duro. Yo, sin embargo, golpeo algo duro.

—Estan en casa—, digo, tratando de envolverme alrededor de Levi, quien me atrapó antes de plantar cara en el piso de madera.

— Necesitamos alfombrar esta habitación—, dice Zeke mientras libera la sábana para que pueda continuar arrastrándome por el cuerpo de Levi. Le doy besos por toda la cara. Estoy tan aliviada de verlos en casa a salvo.

—Tampoco hay sangre—. Me libero de Levi y vuelvo mi atención hacia Zeke. No me deja esparcir besos en su cuerpo. Va directo a un beso profundo, metiendo sus manos en mi pelo.

Levi se mueve detrás de nosotros. Me quita el pelo del cuello para poder besarme allí. Gimo en la boca de Zeke. No hay nada que se pueda sentir tan bien como cuando estoy entre los dos. Olvidé por un momento que se escaparon en medio de la noche. Están tratando de distraerme de nuevo, pero tengo preguntas que quiero que sean respondidas.

Retiro mi boca de la de Zeke para preguntar adónde fueron, pero antes de que pueda decir una palabra, la boca de Levi se hace cargo. No van a jugar limpio esta noche. Van a mantener mi boca ocupada para que no pueda hacer preguntas. Sé cuándo escoger mis batallas y no voy a luchar contra ellos por esto.

—Buena chica. No te pusiste nada de ropa—, respira Zeke contra mi cuello antes de pellizcarme la piel allí. —Sabes cómo hacer que tus hombres se sientan bienvenidos a casa. No tocaste nuestro coño mientras no estábamos, ¿verdad, Livvie?—, me susurra al oído.

Desliza su mano entre mis piernas para rasguear mi clitoris mientras una de las grandes manos de Leví me envuelve el pecho. Saben cómo distraerme de la mejor manera. No estoy segura de poder quejarme de ello. No cuando se siente tan bien.

ELLA GOODE

Belong Together

Muevo mi boca de la de Levi para gemir. —Pero no lo suficiente para mantenerlos en la cama—, finalmente me las arreglo. Mi cuerpo anhela tenerlos dentro de mí. Quiero respuestas, pero también quiero esto.

—Sabes que tuvimos que hacerlo, cariño—, me dice Levi y vuelve a rozar su boca contra la mía. Sus besos son siempre más suaves. Nadie más lo sabría excepto yo. Me encanta que sólo yo sepa estas pequeñas cosas sobre ellos.

—No puedes dejar que la gente piense que puede salirse con la suya—, añade Zeke. Sé que tiene razón. Ambos hicieron lo que tenía que hacerse, pero no puedo evitar preocuparme de que algo los aleje de mí. Hemos esperado tanto tiempo para estar juntos. No voy a dejar que unos chicos de fraternidad estropeen lo que tenemos. Espero que Zeke y Levi les hayan dado lo que se merecían. Y lo que es más importante, espero que les hayan mostrado cómo se comportan los hombres de verdad, especialmente en relación con las mujeres.

—Confía en nosotros. No queríamos dejarte sola desnuda en la cama—. Levi suena dolorido, como si recordara el momento. —Además, sólo estábamos comprando cosas para ti.— Levi y Zeke comparten una sonrisa y no estoy segura de querer saber lo que significan.

—¿Eran condones?— ¿Ves? Yo también hago chistes. Sus sonrisas desaparecen instantáneamente. Ahora soy la única que trata de luchar contra una sonrisa.

—¿Qué es un condón?— pregunta Zeke. Su mano se desliza por mi estómago para tirar de mi pezón libre. Levi sigue jugando con mi otro pecho. Su enorme mano hace que mis tetas, normalmente de buen tamaño, parezcan pequeñas. Levi realmente parece que no sabe lo que es un condón, o tal vez no puede creer que le hice la pregunta. Zeke está dando lo mejor que puede. Al menos él cree que lo es, porque yo sólo saco más el pecho por ellos.

—Es algo que nunca sentirás contra tu piel.— Zeke suelta mi pezón y me acuna la barbilla en la mano. La levanta hasta que mis ojos se fijan en los suyos.

—Hemos esperado mucho tiempo para tenerte. Los días en que algo se interponía entre nosotros ya pasaron—, me dice. Mi corazón palpita. Sé que no dejarían que nada se interpusiera entre nosotros otra vez. No debería haberme preocupado de que hicieran algo que pusiera en peligro eso. —Eso incluye condones, Livvie. Siempre te tomaremos desnudos—. Desliza su mano por mi cuerpo y me introduce su grueso dedo en mi coño. —Aquí—, dice Zeke. En el siguiente segundo Levi suelta mi pezón y sube un dedo por mi pecho, sumergiéndolo en mi boca para que yo lo chupe. Él procede a rozarlo por mi espina dorsal, haciéndome temblar.

ELLA GOODE

Belong Together

Se detiene cuando llega a mi agujero arrugado y desliza la punta húmeda del dedo dentro.

—Aquí. Entraremos en cada centímetro de tu cuerpo sin nada entre nosotros—, gruñe Levi. Gimo mientras cada uno de ellos toca mis agujeros.

Asiento con la cabeza. —¿Qué tal si me interpongo entre ustedes dos?— Lamo mis labios. He estado muriendo por estar apretada entre ellos dos mientras ambos están en mi interior. Los tres conectados a la vez. Por alguna razón eso se siente más simbólico que un matrimonio.

—¿Crees que estás lista para eso?— pregunta Zeke, su voz profunda, su control deslizándose. Puedo verlo en sus ojos.

—He estado lista para eso por más tiempo del que debería haber estado—, respiro. Eso es siempre lo primero con lo que fantaseo cuando me toco. Mi mente y mi cuerpo siempre han sabido lo que quieren.

Levi emite un gemido tan fuerte que retumba a través de mi cuerpo. Quiero retorcerme en su agarre. Necesito moverme, pero no sé hacia dónde deben ir mis caderas. Necesito que me guíen. Sé que lo harán, pero me estoy impacientando.

— ¿Están listos?— Yo desafío, inclinándome hacia Levi y dejándole cargar con todo mi peso aunque mis piernas estén sueltas alrededor de Zeke. Le doy todo el espacio que necesita para jugar conmigo. —No me permitieron tocarlos antes de que se fueran.— Finjo una mueca y fijo mis ojos en Zeke antes de girar un poco la cabeza para poder mirar a Levi. — ¿Cómo pudieron evitar que los tocara? Saben que lo necesito. Sufro sin eso—. Levanto las caderas.

La respiración de Levi se hace más pesada. Mueve el dedo cuando levanto las caderas, asegurándose de que permanezca dentro de mí. De hecho, añade un segundo dedo y los introduce más profundamente. Yo lloriqueo en respuesta.

— La dejamos en casa sufriendo por nosotros.— Levi casi suena un poco asustado.

—Pero lo arreglaremos—, responde Zeke. Levi asiente de acuerdo. Miro a Zeke, que me está sacudiendo la cabeza.

—Lo arreglaremos todo, Livvie,— está de acuerdo, luego me aparta de Levi y me tira a la cama. Antes de que pueda moverme, los dos están sobre mí. Puedo decir por sus respiraciones pesadas que ambos están tan nerviosos como yo. Levi sigue besándome mientras Zeke alterna entre chuparme y mordirme los pezones. Parece que su boca está en todas partes. Me abruman de la mejor manera. Mi coño palpita con la necesidad de ellos.

ELLA GOODE

Belong Together

—Levántate, Livvie—, exige Zeke. Tanto él como Levi se bajan de la cama y me arrastran con ellos. Hago lo que me dicen porque sé que cualquier cosa que quieran de mí, mi recompensa será el placer.

— Sobre tus rodillas. Levi y yo estamos tan emocionados que primero necesitamos aliviarnos en tu boca, dulce niña—, dice Zeke mientras se acaricia la polla dura. — Deja que te manosee todo ese dolor. Tenemos que darle a nuestra chica todo lo que pida—. Me pongo de rodillas al instante, mi boca ya se me hace agua.

—Levi se va a comer tu coño mientras tú me la chupas, Livvie—, dice Zeke mientras Levi se acuesta en el suelo.

—Siéntate en su cara, nena. Él va a hacerlo tan bueno para ti que estarás gritando alrededor de mi polla—, gime Zeke, masturbándose.

Siento la primera lamida caliente de la lengua de Levi y casi me envía al límite. La charla sucia de Zeke siempre me lleva al borde del abismo. Zeke me acaricia la cara con la polla mientras Levi me devora el coño. Me inclino hacia adelante y me chupo los labios. Saco la lengua y lamo la gota de la punta de la polla de Zeke. Él gruñe de placer y agarra un puñado de mi cabello, usándolo para apalancar mi movimiento y empujarse más profundamente en mi boca. Me estira la boca y tomo todo lo que puedo. Con ellos siempre tomaré lo que me den, sabiendo que todo viene del amor que me tienen.

ELLA GOODE

Capítulo Doce

Levi

Livvie muele su coño en mi cara mientras Zeke empuja su polla por su garganta. Hace un calor de cojones. Mi polla late con necesidad. Voy a necesitar estar dentro de ella pronto o terminaré pintando las sábanas con mi corrida.

La extendí con los dedos y la atravesé con la lengua. Encima de mí, un sonido apagado de placer se escapa de Livvie.

—Joder, sí—. Zeke acaricia su mejilla. —Tómame, nena. Toma todo lo que puedas. Eso es una buena chica. ¿Sabes lo sexy que te ves ahora con tu boca llena de la polla? Chúpamela fuerte, nena.

Ella gime de nuevo, balanceando sus caderas hacia adelante y hacia atrás.

—¿Quieres la polla de Levi dentro de ti? Tienes que correrte primero. Tenemos que mojar te bien si nos quieres a los dos. Muéstranos cuánto nos quieres dentro de ti.

Los primeros temblores de un orgasmo aprietan su cuerpo con mi agarre. Ella trata de huir mientras su coño se vuelve ultra sensible. Aprieto mi mano libre alrededor de su culo y la sostengo contra mi implacable y merodeadora lengua.

— Eso es. Puedo sentir como quieres correrte. Estás temblando como una hoja. Levi, hermano, sus ojos brillan. Ella quiere correrse. ¿Listo para el festín?

Tú lo sabes. Podría quedarme en esta posición para siempre con la boca fija sobre su coño, bebiendo de la fuente de su corrida.

—Córrete para, Levi, nena. Llena de crema toda su cara.

Ella hace lo que Zeke ordena, derramando su crema sobre mi lengua y mis dedos. Joder, es tan bueno. Soy adicto a ella. Quiero acostarme aquí y succionar su clítoris y lamer su coño hasta que seamos polvo, pero ella quiere más.

—Por favor, tómeme—, lloriquea. —Necesito más.

—Sé que sí—, Zeke la tranquiliza. —Pero tenemos que prepararte.

Tomo su jugo y le froto el agujero fruncido. Ella tiembla. Bajo una mano por su espalda y le susurro: —Relájate, Livvie, nena.

Belong Together

Ambos la hemos follado más de una vez por aquí, pero sigue tan apretada como la primera vez. Deslizo la punta de mi dedo para prepararla.

—Mierda, eso se siente bien—, exhala.

Zeke masajea los pechos de Livvie, tomando su boca, dejando caer besos a lo largo de su mandíbula. Su trasero se dobla alrededor de mi dedo. Mi dolorida polla late. Me pongo de rodillas mientras Zeke levanta a Livvie en su lugar, sobre la cabeza ancha de mi polla. Le froto el culo hasta que la pequeña abertura se abre para aceptarme. Su jugo y mi premen lubrican el camino y me sumerjo, centímetro a centímetro, lenta e insoportablemente.

Su cabeza cae sobre mi hombro. Los ojos vidriosos se encuentran con los míos.

—Te quiero—, dice ella.

Tomo su boca, queriendo probar las palabras. Ella me besa y siento el amor saliendo de ella. Esta chica, este precioso ser, ilumina cada rincón de mi vida. No sé qué hice antes de conocerla, pero sé que no valió la pena. La vida sólo tenía sentido cuando ella apareció.

Estamos listos, le digo a mi hermano.

El colchón se hunde mientras sube a su lugar al otro lado del cuerpo de Livvie. Me recuesto lentamente, con cuidado de no perder ningún contacto dentro de su agujero caliente.

—Sostén sus tetas por mí—, exige. —Quiero comerme a esos bebés antes de follármela.

Ahueco las grandes masas en mis palmas para que mi hermano pueda chuparle las tetas a Livvie. Ella suelta mi boca y grita de placer cuando él da un largo tirón a la derecha. Pellizco la izquierda y ella tiene convulsiones alrededor de mi pene. Los músculos anales me aprietan tanto que casi pierdo el conocimiento.

—Joder, date prisa, tío— es todo lo que puedo decir.

Zeke extiende los muslos de Livvie. Mientras tanto, sigo pellizcando y atormentando sus pezones. Entra lentamente en ella.

—¿Estás bien?—, comprueba.

Su cabeza se sacude ligeramente. Livvie está en otro plano ahora mismo donde están todas las terminaciones nerviosas y los sentimientos. Las palabras son difíciles.

Puedo sentirle al otro lado de la delgada membrana mientras se desliza a casa. El aire de la habitación desaparece. Entro en el mismo

ELLA GOODE

Belong Together

plano que Livvie, donde no hay nada más que su dulzura llenando cada uno de mis sentidos. Su olor llena mis pulmones. Su gusto está en mi lengua. Sus gritos de placer son todo lo que oigo. Su piel rosada y su exuberante cabello rubio es todo lo que veo. Eso y su amor. Brilla alrededor de esta habitación, se filtra en mis venas, envuelve mi corazón.

Al otro lado de su vaina, Zeke comienza a moverse. Yo sigo, entrando cuando se retira, saliendo cuando empuja hacia adelante.

Livvie hace pequeños y desesperados gemidos. Puede que haya formado palabras, pero no puedo distinguirlas mientras escalo hacia la utopía. Su culo me agarra como un tornillo de banco y mis empujes se hacen más duros, más rápidos. Zeke coincide con mi ritmo.

Nos movemos en armonía, más y más rápido, corriendo hacia el sol brillante del éxtasis hasta que estalla como una lluvia de cometas, lloviendo placer sobre nosotros tres. Mi corrida se derrama en su trasero mientras ella convulsiona a mi alrededor.

—¡Te amo!— Grito. Zeke grita las mismas palabras, un eco mío. Sus gritos se unen a los de ella hasta que es una reverberación interminable de nuestro amor.



Después de regalar la casa de la fraternidad Alpha Gamma al club de Ciencias Políticas, nos instalamos en una rutina. Para mí, eso consiste en entrenamiento, fútbol, cuatro clases y el amor de Livvie. El último es el más importante. Ella parece feliz. Está sonriendo mucho.

Zeke le pregunta cómo puede estar de buen humor cuando sus clases son tan aburridas.

—Porque sé que estás detrás de mí sufriendo—, se burla de él.

La rutina de Zeke es seguir a Livvie durante el día y escribir códigos por la noche. Nunca se va a graduar, pero no le importa. Entre el dinero de su venta de software y mi inminente contrato con la NFL, todos estaremos listos de por vida.

Los domingos son los mejores porque es mi único día libre. Zeke y Livvie se aseguran de que toda su mierda se arregle para que podamos pasar el día juntos. Este domingo es un domingo especial. Le vamos a pedir a Livvie que se case con nosotros en las vacaciones de Navidad. Primero, tenemos que hablar con las madres.

Las dos están preocupadas por nosotros y por cómo vamos a hacer que funcione este trío. En el campus, hemos sido capaces de asustar a todo el mundo para que guarden silencio. El desalojo de los chicos de la

ELLA GOODE

Belong Together

fraternidad sacudió a la gente. Pero salimos del campus para comer, beber y comprar comestibles. Fuera del campus, no podemos controlar a los extraños. Es demasiado grande. El mundo es demasiado grande para que podamos amenazar, intimidar y proteger a Livvie como queremos, lo que significa que habrá flechas en su camino. Hacemos lo que podemos para asegurarnos de que las púas no piquen demasiado fuerte, y Livvie parece estar en paz, que es todo lo que realmente importa.

Ahora, si tan sólo pudiéramos convencer a las madres de esto.

—¿Estás listo, hermano?— Froto mis sudorosas palmas sobre mis muslos cubiertos de sudor.

—No.— Se ve pálido mientras juega con la cámara.

Livvie está desmayada por una buena ronda de sexo matutino. Trabajamos muy duro con la esperanza de que se quedara dormida mientras hacíamos esto.

—Eso es alentador—, digo sarcásticamente.

Me mira con irritación. —Sabrías si te mintiera, así que, ¿cuál es el punto? Estoy nervioso como el demonio. Si una de ellas dice que no, vamos a decepcionar a alguien que nos importa y eso no me gusta.

Serían las mamás a las que estamos decepcionando porque en este momento no hay vuelta atrás. No es que llegara el momento de entregar a Livvie.

—Acabemos con esto—, digo, como si yo no estuviera sudando balas.

Zeke se aclara la garganta cuatro veces antes de llamar a nuestra mamá. Apenas tiene tiempo de instalarse a mi lado antes de que ella responda.

—Mis bebés—, dice ella. —Mis dulces bebés.

—Mamá—, me quejo. —No soy un bebé.

—Eres mi bebé. Tú también, Ezekiel. ¿Cómo están los dos esta mañana? ¿Fuiste a correr, Levitico? Espero que no estés pasando mucho tiempo frente a tu ordenador, Ezequiel. ¿Llevas las gafas como se supone que debes? Tus ojos parecen cansados.

Zeke se frota una mano en la frente. —Estoy bien, mamá. Y, sí, llevo puestas mis gafas.

Parece cansado porque estuvimos despiertos cuatro horas, tratando de agotar a nuestra chica. Uno pensaría que una pequeña hembra no tendría tanta energía. Pensarías eso, pero estarías equivocado.

—Entonces necesitas dormir más. ¿Cómo está nuestra Livvie? ¿Están cuidando bien de ella?

ELLA GOODE

Belong Together

Trato de no sonrojarme. Me esfuerzo mucho, pero siento que el calor se me sube por el cuello. Zeke tose en su mano antes de responder: —Sí, mamá. Estamos cuidando de ella.

—Bien. Sé que Sonya estaba preocupada, pero le aseguré que ustedes dos cuidarían de Livvie.

Le doy un empujón a mi gemelo. Ahora es el momento de sacar el tema.

Me mira fijamente por un segundo, pero se aclara la garganta de nuevo, una clara señal de que tiene algo que decir y no sabe cómo decirlo.

Ma reconoce el aviso de Zeke inmediatamente e inclina la cabeza. —¿Qué pasa, cariño?

— Bueno, sobre Olivia.

Los ojos de mamá se entrecerraron. —¿Qué pasa con ella? ¿Se lastimó?

—No, mamá. No está herida. Ella está bien.

Está en coma por correrse tan fuerte cuando la penetramos doblemente hace una hora.

¿Puedes no enviarme esas imágenes a la cabeza mientras hablamos con nuestra madre? Zeke frunce el ceño.

Lo siento. Y lo intento, pero no pude evitarlo.

—Entonces, ¿qué pasa con ella?— Mamá se está impacientando.

—Queremos casarnos con ella—, le solté.

—¡Levi!—, grita mi gemelo.

—¿Qué?— grita mamá.

Me froto la parte superior de la oreja. —Ambos la amamos. Tú lo sabes. Y por eso queremos pedirle que se case con nosotros.

— ¿Casarse con ustedes?— Su voz está ascendiendo a un tono que no sabía que podía llegar tan alto.

—Pensé que íbamos a facilitarle las cosas—, refunfuña Zeke.

—Estabas tardando demasiado—, argumento. —Además, tenemos que hacer otra llamada.

—No, no lo harás—, dice mamá débilmente. El fondo de la pantalla se desdibuja, y cuando Ma deja de moverlo aterriza en la conmocionada cara de Sonya Moore.

ELLA GOODE

Belong Together

Zeke se cubre la cara y se desliza de su silla al suelo. Mi mandíbula se cae. La cierro con un empujón y luego la saludo. —Hola, Sra. Moore.

La Srta. Moore parece angustiada. Como si se hubiera comido un gato muerto. —Prometisteis que esperaríais—, gimotea.

—Lo hicimos—, me apresuro a decir. —Esperamos hasta su cumpleaños. Juro que nunca rompimos nuestra promesa. Y ella estaba lista. Ella nos quería...

Una gran mano me cierra la boca. Zeke ha reaparecido. —Sra. Moore, lo que Levi está tratando de decir es que esperamos hasta que Olivia nos dijo que estaba lista.

—Es sólo un bebé. No sabe si está lista—, dice la Sra. Moore.

Esto no va como lo planeamos. ¿Cómo le explicamos a la Sra. Moore que Olivia estaba lista, sin comentar la mierda que ha pasado en el campus? ¿O cómo Olivia nos ha dominado desde que llegó aquí? ¿O cómo si no nos hubiéramos rendido en su cumpleaños, nos habría arrastrado por las brasas?

Miro a Zeke, que se supone que es el inteligente, pero no tiene palabras.

—Estoy lista—, dice una voz clara y alta detrás de nosotros.

Zeke y yo nos giramos al mismo tiempo para ver a Olivia vestida con una hermosa bata de satén blanca que le compramos extendida por suelo de la habitación y abriéndose paso entre nosotros.

—Hola, mamá—. Ella sonríe.

ELLA GOODE

Capítulo Trece

Olivia

Mi sonrisa es apretada mientras trato de enfriar la ira que hierve a fuego lento dentro de mí. Mamá y yo siempre hemos estado unidas. No sé por qué me molesto con la sonrisa falsa cuando ella lee mis ojos fácilmente. Siempre hemos sido ella y yo. Hasta los gemelos, claro.

—Livvie Campanilla—. Su tono es suave. Puedo decir que no está segura de cómo manejarme. Para ser honesta, tampoco estoy segura de cómo manejar esto. Estar enfadada con mi madre no es algo a lo que esté acostumbrada. Nunca pasé por esos años rebeldes de la adolescencia como todos los demás. Vi lo duro que trabajaba para mantener un techo sobre nuestras cabezas y me aseguré de hacer lo que se suponía que tenía que hacer. Fui a la escuela, saqué buenas notas y me mantuve alejada de los problemas.

Siempre he hecho lo que se esperaba de mí. Nunca quise hacer nada difícil porque mi mamá era una gran mamá y no iba a complicarla la vida, incluso cuando no estaba de acuerdo con algo que ella decía. La vida era bastante difícil sin complicaciones añadidas. Aprendí eso desde que me fui de casa.

Miro su cara, tan parecida a la mía. —No voy a pelear contigo también, mamá.— Veo como sus ojos se abren de par en par por un momento. —Tendremos suficientes batallas en la vida. Tú eres mi mamá. Mi equipo de Mujeres Maravillas—, le recuerdo. Es una tontería que solíamos llamarnos a nosotras mismas. Habíamos crecido así, como un equipo. Quiero que siempre seamos así, pero ya no estoy dispuesta a sacrificar mi felicidad por ello. Cielos, han pasado unos años desde que nos llamamos ese tonto pero significativo nombre. Mis ojos se fijan en mis hombres y mi corazón se aprieta. Ahora formo parte de otro equipo con mis hombres, pero todavía quiero a las Mujeres Maravillas. Mi mamá me crió para ser quien soy hoy y necesito su apoyo ahora más que nunca.

Cuando miro de nuevo a la pantalla, sus ojos están llenos de lágrimas. —Mamá, no llores.— Mis propios ojos se llenan, también. Intento luchar contra ellas, sabiendo que nos pondrán a todos nerviosos. —Siempre seremos nuestro equipo, pero ya no soy una niña. Querías que me encontrara a mí misma. Aquí estoy, diciéndote que lo encontré.

Sus hombros caen. Está aceptando lo que estoy diciendo. —Eres la mejor madre que podría haber pedido. Olvídate de eso, fuiste la mejor

Belong Together

mamá y papá que pude haber pedido. Me hiciste fuerte. No sólo debes tener fe en mi capacidad para tomar la decisión correcta, sino también creer que me criaste bien. Deberías saber que estoy eligiendo lo que quiero porque me has convertido en una mujer fuerte—. Quiero que vea que ella es parte de esto. La necesito a mi lado y no quiero pasar por la vida sin que ella apruebe uno de los viajes más importantes que voy a hacer. Lo haré sin su bendición si es necesario, pero no quiero que sea así entre nosotras.

—Estamos juntas, mamá—, le recuerdo.

—Siempre juntas—. Ella asiente con la cabeza. Da un largo suspiro y sé que finalmente lo está entendiendo. —Sé que tienes razón, Livvie Campanilla. También sé que esos hombres cuidarán de ti. A veces olvido que ya no eres una niña. Mirarte ahora mismo me recuerda que ahora eres una mujer. No has estado fuera mucho tiempo, pero has florecido mucho. Lo veo por toda tu cara.— Ella sonríe. —Siempre serás mi niña pequeña.

—Siempre planeo serlo—, respondo instantáneamente. —Siempre necesitaré a mi madre.

—Y siempre estaré aquí.— Esta vez no puedo luchar contra la lágrima que se desliza libremente. Voy a limpiarla, pero Levi se me adelanta mientras Zeke me mete en su regazo y me besa el cuello.

—Bebé—. Levi se inclina, besando el resto de mis lágrimas. Olvidé por un momento que nuestras madres nos miran. Mis ojos vuelan de vuelta a la pantalla y están sonriendo.

—Estás viviendo allí, ¿no?— Mamá me levanta la ceja. Mis mejillas están calientes. No sólo por lo que eso implica, sino porque siento la polla dura de Zeke presionada contra mi culo. Lucho contra la necesidad de cambiar de posición en su regazo. Levi se retira de acariciarme como si también olvidara que nuestras mamás nos están observando.

—Más o menos—, lo admito. No le voy a contar lo de mi dormitorio. Sólo la preocuparía, y además estoy eligiendo quedarme aquí. Iba a empezar a quedarme allí incluso antes de que la habitación fuera destrozada. Ahora tomo mis propias decisiones y reglas. Otros pueden intentar, imponer y decir lo que quieren, pero no voy a dejar que eso afecte a mi felicidad nunca más.

Me he encontrado a mí misma. Veo que el mundo puede ser un lugar mezquino, pero es mucho más fácil cuando tienes a la gente que amas a tu alrededor. El mundo es también un lugar maravilloso que me dio una gran mamá, dos hombres para amarme y una nueva amiga en Erika.

—¿Y no te han pedido que te cases con ellos? ¿No se dan cuenta de lo que tienen?

ELLA GOODE

Belong Together

Me río. Su burla rompe toda la tensión en la habitación. Siempre fue buena haciéndome sentir más ligera y amada.

Tanto Levi como Zeke actúan ofendidos por la broma de mi madre. Estoy bastante segura de que no es una actuación. Levanto la barbilla con suficiencia. —No.— Frunzo mi nariz en la contemplación. —¿Eso me hace soltera?— Sonrío, confiada en el conocimiento de que conozco cada uno de los botones de mis hombres y cuándo apretarlos.

— Hijo de...—

—¡Ezekiel!— Christina le grita a Zeke, cortando su maldición. Tiemblo con una risa apenas contenida. Zeke aprieta mi cadera porque ahora estoy rebotando en su erección. Será mejor que se acostumbre, ahora que sé por qué tuvimos el maratón de sexo. Estaban tratando de noquearme. Dos pueden jugar este juego.

—Lo siento, mamá—, dice Zeke en un cruce entre un murmullo y un gruñido. Levi se ríe con su tono.

—Creo que tus chicos saben lo que ella necesita—, dice mi mamá, haciéndome sonreír. —Traedla a casa para que me vea pronto. Extraño a mi chica.

—Lo haremos, Sra. Moore—. Levi asiente con la cabeza.

—Creo que ya pasamos la Sra. Moore—, añade con un guiño. El guiño me hace pensar que me perdí algo de lo que se dijo por teléfono antes de interrumpir su conversación. Lo dejaré pasar por ahora. En realidad me gusta el hecho de que tienen un secreto con mi madre. Me demuestra lo mucho que se llevan bien y se aman.

—Voy a volver a dormir.— Intento levantarme, pero el agarre de Zeke es demasiado firme. Me vuelvo para mirarlo fijamente.

—¿Quieres decir esa mierda otra vez?— Mueve una ceja hacia mí.

—¿Qué?— Finjo no saber de qué está hablando. Levi cambia de puesto, deslizándose entre mis piernas, pero mantengo mis ojos entrenados en la desafiante mirada de Zeke. —Que estoy can...— La boca de Levi me calla antes de que pueda sacar el resto de las palabras. ¿A quién estoy engañando? Dos no pueden jugar este juego. Siempre me rendiré cuando tengan sus manos sobre mí.

Abro la boca y dejo que la lengua de Zeke se deslice mientras Levi me quita la bata.

Todos ganamos realmente. Porque esto no es un juego. Somos nosotros tres.

ELLA GOODE

Epilogo 1

Levi

Me despierto la mañana de mi boda antes del amanecer. Aunque mi temporada terminó en enero con una victoria en el Campeonato Nacional, mi cuerpo piensa que todavía debería estar entrenando. Debato tratando de convencerme a mí mismo de volver a dormir, pero los pequeños y apagados tintineos en la cocina me hacen buscar una camiseta y una sudadera.

Salgo de puntillas del dormitorio, dejando a mi hermano boca abajo en su cama. Sus largas piernas cuelgan de los extremos y las mantas están mayormente en el suelo. Le costó mucho dormir con Livvie metida en el dormitorio de su infancia en la puerta de al lado.

Nuestras madres nos separaron en cuanto llegamos a casa. Mamá Moore declaró que hasta que nos casamos, no había manera de dormir en la misma cama. También quería que esperáramos a que Livvie se graduara, pero todos nos pusimos manos a la obra. Algunas cosas no eran negociables y finalmente ser una unidad fue una de ellas.

En la cocina, mamá está trabajando. Un vago recuerdo de ella anunciando que iba a hacer pastelitos de canela para el desayuno salta por mi mente. Voy y le doy un abrazo de vuelta.

—¿Qué haces levantado?— Ella dice, acariciando mi mano con su muñeca. Sus dedos están llenos de harina y masa.

—Corro todas las mañanas antes del entrenamiento. Es bueno para mi sistema cardiovascular—. Pellizco un trozo de masa y me lo meto en la boca. —Además, ya sabes,— le hago un guiño y me apoyo en el mostrador, —es el día de mi boda.

Una sonrisa ilumina las comisuras de sus labios. —Así es. No puedo creer que mis hijos se vayan a casar.

Escabullo otro trozo de pasta. —Por fin vas a tener la hija que siempre quisiste.

Mamá me da una palmada en la mano. —Vete a engrasar la bandeja de galletas antes de comer todo esto—, ordena. —Y sí, estoy encantada de que Livvie sea mi hija. Siempre he pensado en ella como si fuera mía—, dice mamá como si no lo supiéramos ya.

Encuentro una barra de mantequilla al lado de la bandeja para galletas, desenvuelvo la parte superior y me pongo a trabajar. —Nadie lo

ELLA GOODE

Belong Together

hubiera adivinado por la forma en que le comprabas regalos casi todas las semanas.

—Como si ustedes dos no me estuvieran incitando siempre—, replica mamá.

No digo nada porque somos culpables de los cargos. —¿Todo lo demás está listo?

—Sí. Aunque no tendremos tanta gente como esperaba. Algunos decidieron no venir en el último minuto.

Ese era el lado de la familia de mi padre. La madre de papá piensa que la homosexualidad es un pecado y que las mujeres deben estar en la cocina. Sin duda cree que la unión entre Zeke, Livvie y yo es abominable. —Prefiero no tener gente que vaya a hacer sentir mal a Livvie.

—Estoy de acuerdo, cariño.— Espolvorea canela y azúcar sobre la masa aplastada y luego lo enrolla todo en un tubo apretado. —Odio que tengas que lidiar con esto.— Ella mira la masa. Extiende la mano y libero el cuchillo antes de que mutile los rollos de canela. Suavemente, la hago a un lado y corto el tronco de masa en círculos más pequeños.

—Está bien. Sabemos que no todo el mundo es de mente abierta, pero sorprendentemente muchos lo son—. Mis compañeros de equipo en los Leopards me han apoyado en su mayoría, pero eso puede deberse a que soy el mejor lanzador de pases de la nación y ninguno de ellos quiere hacerme enfadar.

Ambos cargamos la bandeja, para hornear galletas, engrasada. — Me preocupo por ti, Levi. Tú más que tu hermano. Sé que esta ceremonia es para los tres, pero sólo uno está legalmente ligado a Olivia.

—Lo sé.

—No eres lo suficientemente exigente.

Me reservo una sonrisa. Si supiera lo que hice en el dormitorio, no diría eso.

—Si es algo que quiero, lo pido, pero ella va a tener mi nombre, llevará mi camiseta, llevará mi piedra—, le compramos un anillo de compromiso de tres piedras para representarnos a todos nosotros, —y gritará mi nombre....

—¡Levítico!—

—...cuando se enfade.— Parpadeo inocentemente. —¿Qué creías que iba a decir? Dios, mamá, saca tu cabeza de la alcantarilla.— Mientras ella chisporrotea, meto los rollos en el horno. Puse el temporizador y regresé. —No te preocupes por eso. Lo tenemos todo planeado. Es más fácil para Zeke ser el que está casado con Livvie. Estoy en el ojo público

ELLA GOODE

Belong Together

y si ella estuviera casada conmigo, habría un montón de chismes y mierda. La estamos protegiendo de esta manera. Además, no me importa lo que hay en un pedazo de papel. Sé lo que hay en el corazón de Livvie.

Yo. Estoy ahí dentro. Junto con Zeke. Su corazón es lo suficientemente grande para los dos.

Zeke

—Mis manos están sudando—, le susurro a mi hermano. —¿Estoy nervioso? ¿Por qué estoy nervioso?

Sus ojos están pegados a la puerta que Olivia bajará. —No lo sé, hermano. ¿Por qué estás nervioso? ¿Crees que no vendrá? ¿Crees que está en un coche huyendo de nosotros?— Él sonríe. El gilipollas sonríe.

Si no hubiéramos estado frente a cientos de personas y un ministro, habría podido llegar y tratar de estrangularlo. Desde que tiene a Olivia en su cama, ha ganado una nueva confianza y se nota en todos los aspectos de su vida. Era bueno en el campo y ahora es genial. No le lleva tiempo hacer sus tareas escolares. Y, se ha vuelto muy exigente en el dormitorio lo que para Olivia está realmente funcionando y lo que sea que funcione para ella, me excita. Nuestra vida sexual nunca ha sido más explosiva.

Por otro lado, desde que fijamos la fecha de la boda, he estado perdiendo la cabeza, asegurándome de que tenemos la licencia, comprando el anillo, comprando nuestros esmóquines. He tenido que ocuparme de los detalles porque Levi estaba ocupado con el fútbol. Ahora que el evento está aquí, uno pensaría que podría relajarme, pero estoy tan tenso como un reloj. ¿Podría Olivia mover su dulce culo fuera de la puerta para que podamos decir nuestros votos y luego terminar con este circo? Me tiré de la corbata. A mi lado, mi hermano sádico se ríe en silencio.

La música cambia y todos se levantan como si estuvieran encadenados. Las puertas de atrás se abren y la visión que aparece delante de mí es tan bella que se me hace cegadora, hasta levanto la mano y sombro mis ojos.

Olivia está vestida con un vestido blanco de princesa. Un velo de película cubre su rostro, pero puedo ver su sonrisa audaz debajo. La ansiedad que me había llenado antes de que ella apareciera desaparece repentinamente.

Ella está aquí. Por fin está aquí, joder. Vamos a decir nuestros votos, los tres, delante de nuestros amigos y familiares. El lunes, Olivia y yo

ELLA GOODE

Belong Together

iremos a los juzgados y firmaremos algunos papeles que el gobierno necesita, pero hoy es el día que importa. Hoy es el único día que importa, ya que es el día en que hacemos nuestros votos de amarnos y apreciarnos unos a otros hasta la muerte.

Las dos señoras Moore llegan delante de nosotros. Luego, como practicamos, Olivia se levanta el velo y se interpone entre mi hermano y yo. Juntos, nos enfrentamos a la multitud. Mamá Moore se une a nuestra madre y detrás de nosotros el ministro levanta las manos.

—A nuestros queridos amigos y familiares que se han reunido hoy aquí para presenciar la unión de estos dos hombres y esta mujer, ¿apoyarán, protegerán y amarán el matrimonio de estos tres?

—Lo haremos—, responde la multitud sin dudarlo. Incluso hay aplausos en la parte de atrás. Levi levanta el puño y un grito resuena. Diré lo siguiente sobre el equipo de fútbol, lo lograron a lo grande. Los asientos están llenos gracias a ellos y sé que ver todas estas caras de apoyo está llenando el corazón de Olivia de alegría a lo grande.

—Entonces comencemos. Levítico, Ezequiel, Olivia, por favor, enfréntense a mí y prepárense para decir sus votos.

Hacemos lo que nos pide. Olivia pone una de sus manos en cada una de las nuestras.

—Queridos hermanos, estamos aquí reunidos para presenciar la sagrada unión entre Levítico Audley, Ezequiel Audley y Olivia Moore. Este es un evento honorable, uno en el que se entra con un corazón serio y una mente sobria.

Tío, ¿cómo hemos tenido tanta suerte? pregunta Levi. Quiero decir, mírala. Es tan jodidamente hermosa. No nos la merecemos.

Al carajo si lo sé. No lo estoy cuestionando.

—Chicos, ¿podéis no hacerlo? Estamos en medio de nuestra boda—, sisea Olivia. —Puedo oírte hablar en mi cabeza, y es súper distractor.

—Lo siento—, murmura Levi.

—Lo siento—, respondo.

El ministro mira de uno a otro y el otro y luego se ríe a carcajadas. —Puedo decir que Olivia ya los tiene a ustedes dos bajo control. Menos mal que omitimos la parte de obedecer.

La multitud se vuelve loca y nosotros también. Aprieto la mano de Olivia con fuerza. Es un milagro que nos hayamos encontrado. Es un milagro, pero también está destinado a serlo. Los tres somos tal para cual. Para siempre y amén.

ELLA GOODE

Epilogo 2

Livvie

Tres años y medio después

Miro mi teléfono, que he mantenido escondido en la manga de mi vestido de gran tamaño. Esta cosa es una caldera aquí en el calor de mayo. Juro que es el mayo más caluroso de la historia. Yo sofoco un bostezo mientras miro la pantalla de mi teléfono. Casi se me cae el teléfono en el proceso, pero de alguna manera me las arreglo para agarrarlo antes de que toque el suelo.

Parece que hay un millón de textos, todos ellos de mis maridos y de Erika. No hago clic en el texto del grupo del centro. Sólo voy directa a los mensajes de Erika. Sigo fingiendo estar enfadada con ellos. No estaban de acuerdo con que no llevara nada debajo de la toga, pero hace mucho calor aquí. También podrían ser mis hormonas que me hacen sentir como si estuviera en un horno. Voy a culpar a eso mientras pueda. Los dos han estado encima de mí hoy y no de una manera sexy tampoco. Tal vez ya me descubrieron.

De cualquier manera, entre el calor y lo aburrida que es esta ceremonia, quiero acostarme y tomar una siesta. El sonido de la mujer hablando en el podio es tan repetitivo que me hace dormir. Con suerte dejará de hablar pronto. Si no, voy a ser un fracaso. Debería estar escuchando, pero mi mente está en otra parte. Estaba tan emocionada por lo de hoy, pero no porque me voy a graduar. Tengo un secreto que quiero compartir con mis maridos.

He estado guardando este secreto durante más de dos días. Me muero de ganas de soltar la lengua. Casi se me ha escapado unas veinte veces en veinticuatro horas. No puedo imaginarme tratando de retenerlo por más tiempo. Nunca fui buena escondiendo cosas de los gemelos. Sé que si sigo así mucho más tiempo, se darán cuenta de que algo está pasando.

Erika: Despierta ahí arriba. ¡Tank y yo apenas estamos reteniendo a estos dos!

Me siento más derecha en mi asiento. No quiero que vengan irrumpiendo entre la multitud de gente entre la que estoy sentada. Todo el mundo sabe lo agresivos que pueden ser esos dos gigantes cuando se trata de mí. A ninguno de ellos les importa una mierda a quién tienen que pisar para llegar a mí. Me río de la idea. Ni siquiera encajarían si trataran de entrar en las filas de la gente. También serían bombardeados

ELLA GOODE

Belong Together

por gente pidiendo autógrafos. La cara de Levi es tan conocida ahora y Zeke tiene que sufrir las consecuencias sólo por tener un ADN idéntico. Incluso firma autógrafos para Levi cuando la gente lo confunde con su gemelo. Es más fácil fingir que explicar que, no es Levi, sino que se parece mucho a él.

La fama es a la vez molesta e impresionante. Estoy muy orgullosa de Levi por su éxito, pero a veces nos retrasa. Pero tiene sus ventajas. La fama de Levi me ha llevado al frente de la fila muchas veces. Anoche fue increíble porque me salté la fila en la panadería y me agarré una magdalena. Me dije a mí misma que no tenía que sentirme culpable por ello porque estaba comiendo por dos. Mi estómago retumba fuerte, haciendo que la chica que estaba a mi lado me mirara.

—No voy a vomitar—, intento tranquilizarla. Ya lo hice esta mañana. Me alegro de que mi apetito haya vuelto. Pero me pillaron vomitando. Vomito una vez y mis maridos actúan como si el mundo se acabara. Estaban tan alterados porque yo estaba enferma. Traté de fingir, pero estaban encima de mí. Me sentí aliviada cuando no había otra opción que separarnos. Tuve que tomar asiento en la graduación, pero sabía que se iban a preocupar durante toda la ceremonia. Le di a Zeke una mirada de advertencia, recordándole que no hiciera nada. Si no lo hubiera hecho, probablemente estaría entre los dos ahora mismo. Zeke probablemente habría entrado en el sistema de la escuela y cambiado la distribución de asientos. Podía verle añadiendo nombres para que él y Levi estuvieran en los asientos a cada lado de mí.

Sabía que tenía que desviar su atención a otra parte, así que sugerí que no llevaría nada debajo de la toga. Esa era la única idea que se me ocurría para distraerlos. No fue la mejor idea que he tenido en mi vida, pero funcionó. Inmediatamente fruncieron el ceño y se olvidaron de los vómitos.

—Gracias a Dios—, murmuro cuando mi fila está en pie. Esta cosa finalmente se está moviendo. Sigo la línea de los estudiantes a medida que cada uno recibe su diploma. Mi humor está mejorando. Cada paso que doy es otro más cercano a mis maridos y a nuestro futuro juntos. Estoy emocionada por lo que nos depara el futuro.

Sonrío cuando la mujer dice mi nombre.

—Olivia Audley—. Cruzo a zancadas el escenario mientras las ovaciones suenan. Soy la última de nuestro grupo que se gradúa. Bueno, Zeke no cuenta. Como siempre, “seis cinco” es coreado por la multitud. Esto es un guiño a Levi y al apellido Audley. No sólo hace referencia a su altura, sino también al número de la parte trasera de su camiseta. Cada vez que se anuncia el nombre de Audley, oirás los aplausos de “seis cinco” muy de cerca. Tengo una lágrima en los ojos de que el cuerpo estudiantil

ELLA GOODE

Belong Together

me muestre la misma señal de respeto. Estoy tan orgullosa de mis dos hombres. Hoy es un día que todos celebraremos durante mucho tiempo.

Todo el mundo sabe que les pertenezco a ellos y ellos a mí. La gente ahora entiende que dondequiera que yo esté, ellos también estarán. Así es como siempre será.

Al bajar las escaleras desde el podio, los veo a los dos parados allí esperándome. Salto de los dos últimos escalones y Levi me atrapa.

—Livvie—, advierte Zeke, pero lo veo luchar con una sonrisa. Todos sabíamos que Levi me estaba atrapando. Ninguno de los dos me dejaría caer.

—¿Te sientes bien?— Levi lo sigue, con cara de preocupado.

—Sáquenme de aquí y fuera de esta toga—, dije, abanicándome la cara. A Levi no hay que pedirselo dos veces. Ya se está moviendo.

—Tenemos una hora—. La voz profunda de Zeke hace que mis pezones se endurezcan. Está siguiendo el ritmo de Levi, que me lleva directamente a nuestra casa. Había olvidado que tenemos planes para cenar con nuestras familias para celebrar mi graduación con mi título de Artes Liberales.

—Alguien está emocionado por empezar a intentar tener un bebé—, bromeo. Levi sólo gruñe. Los ojos de Zeke se dirigen a los míos, y yo trato de leer su cara. Pensé que la cuenta atrás para mi cumpleaños y todo lo que implicaba sería lo primero y lo último de este tipo de cosas en nuestra relación. Me equivoqué en eso. Lo siguiente fue la cuenta atrás del bebé.

Hace tiempo que quiero un bebé. Ellos también quieren uno, pero querían esperar hasta que terminara la universidad. Al principio me pareció bien y disfruté del tiempo que pasamos juntos, pero en los últimos meses tuve fiebre infantil. Cada vez que veía a un bebé, me derretía en una pila de baba. Me imaginaba a mí misma sosteniéndolos y amándolos. Empecé a presionar a mis maridos en los últimos meses. Pero tienen mucha fuerza de voluntad y lo hacen difícil.

Cuando nuestros ojos se bloquean, sé que conocen mi secreto. —¿En serio?!— Yo grito. No sé si debería estar irritada o feliz. No puedo ocultarles nada, pero es porque están tan en sintonía conmigo. —¿Cómo lo supisteis?— Suspiro.

—Tu cuerpo nos lo dijo, nena.— Levi me pone un beso bajo la oreja. —Sabes que todo lo que quieras lo consigues.

Dejó de caminar por un momento y me miró. Lo sé. Me dan todo lo que quiero. Siempre dicen que ellos son los afortunados, pero soy yo quien tiene suerte. Zeke se me acerca por detrás y me da besos en el cuello.

ELLA GOODE

Belong Together

—Ya no somos nosotros tres—, les digo oficialmente.

—Somos todos nosotros—, decimos al unísono.

—Va a ser un niño—, añade Zeke. Hay una pizca de pánico en su voz, y tengo que tragarme mi risa porque de alguna manera sé que será una niña... Pero resulta que ambos estábamos equivocados. Y en lo cierto. ¡Gemelos!

Ya he tenido algunas preguntas sobre Tank y Erika, así que no te mantendré en suspenso. Si! Tank y Erika tienen su propia historia dulce y apasionada.

ELLA GOODE